

La Masonería Chilena en un periodo de tensión: 1970 y 1973.
¿La otra cara de la fraternidad? Una mirada a través de sus revistas
*Chilean Masonry in a period of tension: 1970-1973. The another face of the
fraternity? A review through their magazines*

Danny Gonzalo Monsálvez Araneda*

RESUMEN

La elección de Salvador Allende como Presidente de Chile, significó una vez más que la Masonería tuviera a uno de sus hermanos en la primera magistratura del país. En ese contexto, y especialmente por el trágico desenlace que tuvo el gobierno del Masón Salvador Allende, surge la interrogante de cómo afectó a la Orden Masónica la lucha política e ideológica que vivió el país durante aquel período histórico, especialmente hacia el 11 de septiembre de 1973. Para aproximarnos al tema, daremos una mirada a la elección presidencial de 1970 y al golpe de Estado de 1973, a través de las Revistas Masónica y Occidente.

Palabras Claves: Chile, Masonería, Salvador Allende, Golpe de Estado 1973.

ABSTRACT

The election of Salvador Allende as President of Chile meant again that Masonry had one of their members occupying the Presidency. In this context, and especially due to the tragic result of the government of Allende, there is a question about how the real political and ideological impact was on the Orden of Masons especially towards the 11th of September of 1973 and the struggle that the country experienced during that historical period. In order to examine this topic, we will look at the presidential election of 1970 and the coup d'Etat of 1973, as seen through sources such as the magazines Revistas Masónica y Occidente

Key Word: Chile, masonry, Salvador Allende, Coup d'Etat 1973

Recibido: agosto de 2012

Aceptado: junio de 2014

* Doctor en Historia. Académico de Historia Política de Chile Contemporánea en el Departamento de Ciencias Históricas y Sociales, Universidad de Concepción. Correo electrónico: dannygonsalvez@udec.cl

*“No es una secta ni es un partido.
Exalta la virtud de la tolerancia y rechaza toda afirmación dogmática y todo fanatismo.
Aleja de sus Templos las discusiones políticas partidistas o de todo sectarismo religioso”¹*

Introducción

El año 2008, específicamente durante el mes de junio, se llevaron a cabo en todo el país diversas actividades² (charlas, seminarios, congresos, jornadas) que tuvieron como objetivo conmemorar el centenario del nacimiento del ex presidente Salvador Allende Gossens. Uno de los aspectos importantes en la vida de Allende, se relacionó con su lado masónico, el cual desarrolló durante 38 años al interior de la Orden, tanto en su logia madre, Progreso N° 4 de Valparaíso, como en la logia Hiram N° 65 de Santiago.

Siendo miembro de la Orden, le correspondió asumir la presidencia de la República; es decir, una vez más, la Masonería chilena tenía a uno de sus hermanos ocupando la presidencia del país. Ante aquel importante acontecimiento y enmarcado en el aniversario 150 de la Gran Logia de Chile, resulta pertinente detenerse un momento para dar una mirada de conjunto sobre aquel no menos controversial momento, específicamente la elección de 1970 y el golpe de Estado de 1973 a través de la exploración de la Revista Masónica de Chile y la Revista Occidente³. La lectura y análisis de dichas publicaciones (específicamente sus editoriales) permitirán aproximarnos al sentir de la orden sobre determinados hechos y acontecimientos desarrollados en aquel entonces.

Tema no menor, especialmente por el desempeño que pudo jugar la masonería durante el gobierno de Salvador Allende. Por ejemplo, si seguimos lo planteado por el periodista Juan Gonzalo Rocha, autor del libro *Allende masón*, éste nos dice: “¿Cómo se entiende, por ejemplo, que en el último día de su existencia lo hubieran acompañado, en el Palacio de La Moneda un puñado de masones y que al otro lado de sus atacantes hubiera otros tantos, principalmente uniformados, que intentaban y al final lo lograron, debelar su Gobierno constitucional?”⁴. Dentro de aquel grupo de masones se encontraban Edgardo Enríquez Frödden, José María Sepúlveda (director general de Carabineros), Hugo Miranda Ramírez, Aníbal Palma, Osvaldo Puccio Giessen, Orlando Cantuarias, Julio Stuardo, José Quiroga y Benjamín Teplizky; asimismo, aquellos masones uniformados que si bien no estuvieron en La Moneda aquel martes 11 de septiembre, sí lo

¹ Constitución y Reglamento General Gran Logia de Chile. 1984. Santiago, Cuarta edición revisada, actualizada y corregida, p. 17

² Por ejemplo el 26, 27 y 28 de junio se llevó a cabo en Santiago una jornada Internacional en homenaje a Salvador Allende. La convocatoria la realizan distintas organizaciones e instituciones educativas, sociales y culturales.

³ De acuerdo a la publicación del profesor literatura latinoamericana en el Departamento de Español y Portugués de la Universidad de Minnesota Hernán Vidal, “...todos los Grandes Maestros han reiterado que la Revista Occidente (RO) representa la voz oficial de la Masonería en el “mundo profano” y que se han comprometido a su continuación. Según una entrevista que hice a un masón involucrado largo tiempo en la administración de la RO, ésta siempre operó con un consejo editorial que buscaba compatibilizar la libertad de expresión propia de la doctrina masónica con las orientaciones ideológicas que interesaban al Gran Maestro gobernante (entrevista, diciembre 5, 2004). Según este entrevistado, la página editorial publicada por la RO hasta 1977 ciertamente correspondió a las orientaciones señaladas por el Gran Maestro”, en: Vidal, H. 2006. *La Gran Logia de Chile (1973-1990). Su comportamiento ante el fin de la Democracia y la Violaciones de los Derechos Humanos*. Santiago, Mosquito Comunicaciones, p. 147.

El año 1994 y con motivo del aniversario número 50 de la Revista Occidente (número 352), su editorial señalaba “Occidente”, inspirada por la Francmasonería chilena, ha sido fiel a los ideales de tolerancia y fraternidad. Lo ha hecho con firmeza y sin estridencias. Ha procurado señalar los errores que por una u otra circunstancia desagarraron el espíritu nacional” (p. 1).

⁴ Rocha, J. G. 2000. *Allende masón*. Santiago, sudamericana, p. 16.

respaldaron hasta el final, es el caso del general Alberto Bachelet, Sergio Poblete, los coroneles Carlos Ominami, Rolando Miranda y el comandante Ernesto Galaz.

Lo que si estaba claro que hacia septiembre de 1973, los masones estaban divididos respecto al gobierno del hermano Allende. Julio Stuardo, citado en el trabajo de Rocha, indica que “hubo chilenos masones que lo apoyaron hasta el último instante de su existencia y hubo chilenos masones que estuvieron decididamente en contra de la gestión política del mandatario”, conceptos reafirmados en un artículo publicado en la Logia “Franklin” número 27 del año 1997, el cual señala que hubo “un grupo crecido de Hermanos que estuvo hasta el final en una posición de apoyo al régimen del Presidente Salvador Allende y de la Unidad Popular; otros, que desilusionados o alarmados por el clima de guerra existente, le habían restado su adhesión o, incluso, estaban en franca oposición”⁵.

La hipótesis que guía este artículo dice relación con señalar que la Masonería Chilena como espacio de sociabilidad política y cultural no pudo mantenerse al margen del debate y la tensión política e ideológica que vivió el país durante el gobierno de la Unidad Popular. Que hacia 1973 la Orden asumió una posición crítica sobre la gestión del masón Salvador Allende, la cual los llevó a situarse entre aquellos que vieron con beneplácito la acción militar del 11 de septiembre de 1973; al punto que algunas logias solicitaron sanciones y expulsiones para aquellos masones que públicamente se identificaron con el gobierno de la Unidad Popular. Para fundamentar aquello, hemos realizado la prospección de la revista Masónica y Occidente, así como aquella bibliografía básica sobre el tema, por ejemplo: Juan Gonzalo Rocha *Allende, Masón* (2000); Fernando Villagrán *Disparen a la bandada. Una crónica secreta de la FACH* (2002); María Luisa Claro y María Elena Wood *Las cartas del General Bachelet* (2006), y uno de los últimos y más controvertidos libros, Hernán Vidal *La Gran Logia de Chile (1973-1990). Su comportamiento ante el fin de la democracia y las violaciones de los derechos humanos* (2006).

El trabajo lo hemos dividido en tres partes. En la primera, abordaremos algunos principios generales de la masonería, su vínculo con la política y una perspectiva general a la vida masónica de Salvador Allende. En la segunda parte, la elección de 1970 y el golpe de Estado de 1973 a través de la revista Masónica y Occidente. Y en la tercera parte, daremos cuenta de algunos casos emblemáticos de masones que vieron afectada su calidad masónica producto de los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973, y que viene a constituir el subtítulo del presente trabajo ¿la otra cara de la fraternidad? Para terminar, esbozaremos algunas conclusiones.

Finalmente queremos señalar que para acercarnos al tema de estudio, nos hacemos eco del análisis y enfoque que plantea el académico de la Universidad de Milán, Aldo Alessandro Mola, el cual señala: “Una, la más obvia, consiste es descubrir cómo y cuándo las organizaciones masónicas han intervenido en el terreno de la política *politicienne* (partidos, poder público, formulación de leyes y su administración...) y lo han hecho en cuanto tales, es decir, con documentos e iniciativas de sus dirigentes en la vida política internacional o de cada país. Otra perspectiva se resume verificando el proceso vivido dentro de cada logia y Obediencia en vista de la adquisición de responsabilidades propiamente políticas (internacionales o en el ámbito de un Estado). Este segundo estudio nos lleva a entender el concepto que cada iniciado tuvo (y tiene) de la masonería en sí y de la asociación masónica a la que pertenecía, poniendo en evidencia contrastes entre afiliados, precisamente en lo que se refiere al vínculo (necesario según unos, meramente casual e incluso inexistente según otros) entre Obediencias, logias, afiliados individuales y política”⁶.

⁵ Citado en Rocha, J. G. *Op. cit.*, p. 17.

⁶ Mola, A. A. 2006. “Masonería y política: Una nueva cara del mito masonería-revolución. ¿La Masonería tiene una ideología y “hace política”? ¿Los políticos fueron y son tales porque fueron masones y los masones siempre fueron

1. De los principios masónicos: las inevitables “tensiones” y “contradicciones” entre la teoría y la práctica⁷.

Al leer los principios estipulados en la Constitución y Reglamento General de la Orden Masónica, esta se declara como “una Institución universal, esencialmente ética, filosófica e iniciática, cuya estructura fundamental la constituye un sistema educativo, tradicional y simbólico (...) Fundada en el sentimiento de la Fraternidad, constituye el centro de unión para los hombres de espíritu libre de todas las razas, nacionalidades y credos.

(...) No es una secta ni es un partido. Exalta la virtud de la tolerancia y rechaza toda afirmación dogmática y todo fanatismo. Aleja de sus Templos las discusiones de política partidista o de todo sectarismo religioso. Sustenta los postulados de Libertad, Igualdad y Fraternidad y, en consecuencia, propugna la justicia social y combate los privilegios y la intolerancia”⁸.

En el caso de la igualdad por ejemplo, esta es “...más aristocrática que democrática, puesto que basa la posible paridad entre los hombres en el hecho de que compartan idénticos patrimonios sociales. Muy alejada de la concepción abstracta y absoluta de la igualdad, que considera a los individuos independientemente de las diferencias de su posición, la sociedad masónica se esfuerza por conciliar a través de tensiones y conflictos, el principio igualitario y el exclusivismo, el respeto de las desigualdades sociales (aparte de las distinciones de estamentos) y la constitución de una sociedad separada”⁹

Desde ese punto de vista, la masonería se presenta como una institución en la cual confluyen hombres de distintos credos e ideologías, sus pasiones e imperfecciones quedan (o mueren) en el mundo profano; al interior de sus talleres van a “limar” sus “imperfecciones”, para posteriormente concurrir al mundo exterior en la tarea de promover una sociedad más justa y perfecta.

Al interior de sus talleres concurren hombres de distintas sensibilidades políticas e ideológicas, por lo tanto, resulta complejo evitar el conflicto como parte constitutiva de toda sociedad o grupo donde existe la pluralidad y diversidad; no obstante aquello, la historia de la masonería caracterizada por el trabajo discreto, no permite prospectar o visualizar a cabalidad el debate y tensiones que se desarrollan al interior de sus talleres. Tal vez, por esa misma característica, cada vez que ocurre algún acontecimiento vinculado a la Orden, con algunos de sus integrantes o autoridades, el tema cobra una trascendencia mediática muy fuerte¹⁰.

hombres que tomaron partido o fueron de partido?”, en Revista Stvdia Histórica. Historia Contemporánea, “Los estudios sobre la historia de la masonería hoy”, España, Ediciones Universidad de Salamanca, Volumen 23, pp. 106-107.

⁷ La idea de este trabajo no es abordar la historia de la Masonería en Chile. Para los interesados en aquel tema se recomienda: Oviedo, Benjamín. 1929. *La masonería en Chile. Bosquejo histórico. La Colonia, La Independencia, la República, Primera parte has 1900*. Santiago, Imprenta y Litografía Universo; García Valenzuela, René. 1997. *Introducción a la historia de la francmasonería en Chile*. Santiago, Ediciones de la Gran Logia de Chile, Impresos Universitaria S.A., segunda edición; García Valenzuela, René. 1949. *El origen aparente de la Francmasonería en Chile y la Respetable Logia simbólica “Filantropía Chilena. Contribución al estudio de la Francmasonería en Chile y sus precursores*. Santiago, Imprenta Universitaria; Pinto Lagarrigue, Fernando. 1966. *La Masonería. Si influencia en Chile*. Santiago, Orbe; Sepúlveda Rondanelli, Julio. 1983. *Pequeño Diccionario Biográfico Masónico. Fundadores de la Gran Logia de Chile e iniciados de Copiapó, Valparaíso, Santiago y Concepción hasta 1875*. Santiago, Ediciones de la Gran Logia de Chile; Ibid., 2006. *Grandes Maestros de la Masonería Chilena 1862-2006*. Santiago, Ediciones de la Gran Logia de Chile, segunda edición.

⁸ Constitución y Reglamento General Gran Logia de Chile. 1984. Santiago, Cuarta edición revisada, actualizada y corregida, p. 17.

⁹ Chartier, R. 2003. *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII*. España, Editorial Gedisa, p. 185.

¹⁰ La última de las controversias dice relación con el problema financiero y académico que afectó a la Universidad La República, lo cual desencadenó finalmente en el cierre de esa casa de estudios (casa Central ubicada en

En vista de aquello, ¿hasta qué punto es sostenible mantener los principios (teoría) que adopta la orden cada vez que se produce un determinado problema de carácter político o valórico a nivel de sociedad? Para algunos masones, a la Orden no le compete actuar como grupo de acción o presión; aquello no puede ser posible, porque de actuar así se convertiría en una secta, partido o grupo de presión, asimismo, al interior de sus cuadros convergen hombres de distinto pensamiento, por lo tanto, pretender ordenar a todos en una sola forma de pensar o actuar sería ir contra los principios básicos y más elementales que propugna la masonería, especialmente porque “Los francmasones respetan la opinión ajena y defienden la libertad de expresión. Anhelan unir a todos los hombres en la práctica de una moral universal que promueva paz y entendimiento y elimine los prejuicios de toda índole”¹¹. Si embargo, para otros masones, existen principios éticos y morales inviolables (libertad e igualdad), y cada vez que se atenta contra ellos o se vean amenazados por determinados gobiernos, regímenes o grupos, es necesario salir a la luz pública con una voz fuerte de crítica y defensa de aquellos principios.

Si nos remontamos a la historia reciente de Chile, lo anterior no resulta tan incoherente e inconsistente, ya que en determinados casos la Gran Logia de Chile ha dado a conocer su opinión a través de algunas declaraciones públicas a propósito de acontecimientos atinentes a sucesos nacionales e internacionales¹².

Santiago) en mayo de 2008. Aquel problema desembocó en la pugna pública desatado entre el ex Gran Maestro Jorge Carvajal Muñoz (quien perdió su calidad de miembro de la Orden Masónica a través del Decreto Nº 181/2007) y el entonces actual Gran Maestro de la Masonería, Juan José Oyarzún. Al respecto véase: “Pugna en la Masonería. La guerra de los Maestros”, El Periodista, año 6 número 147, 11 de abril de 2008; Carta Abierta. “Un Girón de nuestra historia contemporánea” por VH: Juan José Oyarzún, Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, en: *Revista Masónica de Chile*, Nº 7-8, octubre-diciembre de 2007, p. 3; Complementar con los escritos de Jorge Carvajal, entre otros “Crónica de una muerte simbólica no anunciada”; “Un jirón de la historia que está por escribirse”; “Universidad la República obra de acción masónica”; “A propósito de expulsiones, acusaciones, anuncios de nuevas sanciones y acusaciones y la muerte programada de ULARE”, en: <http://www.exgranmaestro.cl>.

El domingo 18 de mayo de 2008 en la mayoría de los periódicos de circulación nacional apareció una inserción con el título: “La Gran Logia de Chile: a la opinión pública”, firmada por el entonces Gran Maestro de la Gran Logia de Chile Juan José Oyarzún, en la cual a través de 9 puntos hacía referencia al caso de la Universidad la República y donde expresa taxativamente en el punto uno que “La Universidad la República **no** es ni ha sido de propiedad de la Gran Logia de Chile como tampoco del Club la República”; en el punto dos agregan: “La Gran Logia de Chile y el Club de la República carecen de vínculo respecto a la gestión, administración e información, como asimismo respecto a la situación patrimonial de la Universidad la República”. Finalmente en el punto tres y cuatro señala: “La Universidad la República fue fundada por un grupo de personas naturales que en esa fecha pertenecían a la masonería” (de acuerdo a un decreto de la Gran Logia de Chile del mes de mayo de 2008, fueron expulsados de la masonería, lo cual significa la pérdida de la calidad masónica a 8 de sus miembros. Todos ellos directamente relacionados con la administración que llevo adelante Jorge Carvajal Muñoz como Rector de la Universidad) y finalmente en el punto cuatro: “La situación financiera que afecta a esa Casa de Estudios es de exclusiva responsabilidad de las Juntas Directivas y los Ex Rectores de la Universidad la República que administraran su gestión hasta la presente data”, en La Nación Domingo, semana del 18 al 24 de mayo de 2008, p. 27; La Tercera Reportajes, domingo 18 de mayo de 2008, p. 32; El Mercurio, domingo 18 de mayo de 2008, p. C 3.

¹¹ Constitución y Reglamento General Gran Logia de Chile. 1984. Santiago, Cuarta edición revisada, actualizada y corregida, p. 17.

¹² Al respecto véase por ejemplo: “Declaración de la masonería chilena con motivo del Cincuentenario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos”, en *Documentos Revista Occidente*, noviembre de 1998, pp. 6-7; “La Gran Logia de Chile da debido cumplimiento a su compromiso contraído con la Mesa de Diálogo. Hizo entrega al Presidente de la República de significativa información recogida”, en *Revista Masónica de Chile*, Nº 1-2, marzo-abril de 2003, p.3-4; “Gran Logia de Chile Declaración Pública. Con motivo del atentado del 11 de septiembre de 2001 a la Torres Gemelas en Estados Unidos”, en *Revista Occidente*, Nº 378, julio-agosto-septiembre de 2001, pp. 3 y 20; “Gran Logia de Chile Declaración Pública. Relativa al acontecer nacional desde la perspectiva de sus principios

Este punto en particular constituye un buen ejemplo de cómo al interior de la masonería se pueden visualizar dos perspectivas o miradas sobre el papel social y político que debería tener la Orden, por una parte aquellos que propugnan un mayor “activismo” y presencia pública en el debate nacional y otra que piensa en una actividad más discreta, centrada en el trabajo individual de cada uno de sus hermanos.

1.2. Masonería y política: ¿de qué política estamos hablando?

Uno de los debates que siempre ha estado presente es la relación entre masonería y política; como señalan los Principios de la Orden, esta no toma partido, posición o se identifica con movimientos sociales, agrupaciones colectivas, políticas, partidistas, gobiernos o regímenes determinados; sin embargo, si seguimos lo planteado en líneas anteriores, indudablemente que aquello por lo menos es debatible desde el punto de vista histórico. Así por lo menos se deja entrever en las siguientes líneas: “Existe la historia de extramuro, vinculada a la conexión de la masonería con la sociedad, en general, relaciones entre ambas y, particularmente, la influencia que cada una ha tenido en la otra. La Masonería declara que su obra la realiza por intermedio de sus miembros y que, como institución no se compromete en acciones contingentes. Lo anterior haría suponer que sólo existe la historia de los aportes que los masones han hecho al progreso social, cuestión que no merece dudas (...) Sin embargo, empíricamente existe una historia institucional que puede, a su vez, ser considerada desde dos puntos de vista: el uno, cuando la Masonería implícitamente se ha comprometido con alguna obra y ha estimulado a sus cofrades para que realicen acciones a favor de determinados objetivos; el otro, es la resultante de la acción individual, lo que modernamente podríamos denominar la sinergia masónica en la historia nacional”¹³. Es aquí donde inevitablemente se cruzan los caminos de la masonería con determinadas coyunturas o momentos políticos¹⁴.

Por ejemplo, no se puede separar sus vínculos con determinadas instituciones como el Club de la Reforma, la Sociedad de la Igualdad, el Partido Radical, el Partido Socialista; es decir, espacios de identidad y sociabilidad donde la reflexión y práctica social eran habituales. De allí entonces, que aquello “...evidentemente distinguía a la masonería de las formas de sociabilidad políticas que hemos visto anteriormente era su preocupación de tipo intelectual o, más precisamente, espiritual con carácter gnóstico. Pero ese rasgo no impidió que los masones se transformaran en ardientes defensores del racionalismo y después del positivismo, en cuanto corrientes opuestas a las “brumas medievales” en que se movía la Iglesia Católica. Y, consecuentemente, en lo político, su opción por la idea republicana y democrática fue decidida, no sólo como formas del Estado y el Gobierno, sino, como cultura cívica en un sentido amplio, fue Clara. De allí su hermandad posterior con el Partido Radical”¹⁵.

De la misma forma, es posible encontrar a determinados masones con una activa participación en algunos acontecimientos históricos de relevancia nacional. Por ejemplo, a mediados del siglo

“y valores”, en *Revista Occidente*, N° 380, enero 2003, p. 3; “Declaración oficial de la Gran Logia de Chile ante los graves sucesos que inquietan a la humanidad (a propósito de los hechos bélicos que ocurren en Irak)”, en *Revista Masónica de Chile*, N° 1-2, marzo-abril de 2003, p. 3; “Declaración Pública de la Gran Logia de Chile respecto al informe sobre Prisión Política y Tortura”, en *Revista Masónica de Chile*, N° 7-8, noviembre-diciembre de 2004, p. 3-4.

¹³ “El aporte de la Masonería en Chile”, en *Revista Occidente*, edición especial, septiembre de 2004, pp. 34-49.

¹⁴ Al respecto véase el volumen 23, año 2005 de la *Revista Stvdia Histórica*, ediciones Universidad Salamanca, edición especial “Los estudios sobre la historia de la Masonería hoy”.

¹⁵ Gazmuri, C. 1999. *El “48” chileno. Igualitarios, reformistas radicales, masones y bomberos*. Santiago, Editorial Universitaria, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, p. 170.

XIX la masonería concentró sus esfuerzos en la creación de instituciones propias de educación popular¹⁶, a lo cual se sumó la lucha por las leyes laicas. Otro de los ejemplos se dio en el siglo XX. Como señala el trabajo de Manuel Ramírez Espíndola¹⁷, a propósito del movimiento militar de 1924, hubo una importante presencia de masones, especialmente de oficiales jóvenes en aquel hecho. “Tal es el caso de un compacto grupo de oficiales- en su mayoría, miembros activos de la masonería- quienes comenzaron a tomar el control de la situación y a desvincularse paulatinamente de la influencia alessandrista y unionista.

Un primer ejemplo es el del comandante de carabineros Alfredo Swing, conocido miembro de la masonería -hermano carnal del Gran Maestro Guillermo Swing¹⁸- y de destacada participación en los círculos alessandristas y posteriormente en el movimiento militar de septiembre¹⁹. A esto se suman -entre otros- Carlos Ibáñez del Campo y Marmaduke Grove²⁰. Asimismo, Cristian Gazmuri señala que la Orden tuvo un papel muy relevante en el “Chile Mesocrático”, a partir de 1925 y hasta la década de 1950²¹.

Lo anterior nos lleva a un tema más de fondo, el cual dice relación con el vínculo entre masonería y política, sin embargo, se requiere puntualizar qué se entiende por política para este caso en particular. Aquí la política no es sinónimo de discusión o debate político partidista o lucha electoral al interior de sus talleres, sino que tiene que ver una identificación y valoración por lo cívico, republicano y democracia como forma de gobierno. En ese contexto y siguiendo lo planteado por Lechner, política es “la conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado”²². Es decir, un trabajo (lucha) imperecedero de perfección de la humanidad sobre los valores de la libertad, igualdad y fraternidad.

Otros autores, apuntan a aspectos más específicos, al señalar que existe un vínculo muy directo con al racionalismo y el liberalismo político. “El liberalismo de los masones tuvo un componente humanista, de filiación kantiana, que retira toda connotación partidista ya que sitúa al hombre más allá de la contingencia de lo político y le otorga una condición única: la Masonería trabaja por y para los hombres, para la humanidad”²³.

Por su parte, Jorge Blaschke y Santiago Río señalan que “en los siglos XVII, XVIII y parte del XIX, posiblemente algunas instituciones masónicas de determinados países tomaron decisiones en las logias que luego, de alguna manera, formaron opinión en posturas concretas de tendencia política. Pero esas decisiones no eran la manifestación de la masonería oficial del país, sino la de grupos muy concretos y casi siempre minoritarios; muchas veces a título individual. Ciertamente, en

¹⁶ Al respecto véase: Grez Toso, S. 1997. *De la “Regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. Santiago, Dibam, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, pp. 540-552.

¹⁷ Ramírez Espíndola, M. 2004. *“Los militares, la política y el conspiracionismo en Chile, 1924-1932”*. Tesis para optar al título de profesor de Historia y Geografía por la Universidad de Concepción, Concepción, pp. 191-192

¹⁸ Víctor Guillermo Ewing Acuña, nació en Santiago el 20 de octubre de 1868. Fue Gran Maestro de la Gran Logia de Chile en dos períodos de 1906 a 1909 y de 1909 a 1912. Murió en Viña del Mar en 1947.

¹⁹ Ramírez Espíndola, Manuel: *“Nuevas perspectivas en torno a la Revolución militar de septiembre de 1924”*, en *Revista de Historia*, Universidad de Concepción, Facultad de Humanidades y Arte, Departamento de Ciencias Históricas y Sociales, volumen 13-14, año 2003-2004, p. 132.

²⁰ Arturo Alessandri Palma, Carlos Ibáñez del Campo y Marmaduke Grove Vallejo eran masones. No obstante aquello, en la vida política fueron adversario acérrimos, especialmente entre Alessandri e Ibáñez.

²¹ Gazmuri, C. 1999. *Op. cit.*, p. 171.

²² Lechner, N. 2002. *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. Santiago, Lom ediciones, p. 8.

²³ Martín, L. P. 2006. *“Modelos y culturas políticas en la Masonería española contemporánea”*, en *Revista Stvdia Histórica. Historia Contemporánea, “Los estudios sobre la historia de la masonería hoy”*, España, Ediciones Universidad de Salamanca, Volumen 23, p. 91.

determinadas circunstancias, la masonería de algún país se vio obligada, por imperativo del poder dominante, a tomar posturas partidistas. (...) Lo que si es lógico, por ejemplo, es que todos los masones de un país donde haya una dictadura intenten de alguna manera conseguir las libertades para dicho país, pero eso es siempre a título individual”²⁴. Para estos autores, existen dos aspectos centrales, cada vez que la orden a tomado “partido” o posición pública concreta, aquello obedece a determinados grupos (minoritarios) al interior de la Orden.

Del mismo modo, se insiste como principio rector, el no introducir en las logias “...ninguna disputa sobre la religión, las naciones o sobre la política del Estado, ya que los masones son, en cuanto tales, no solo “de la religión universal susodicha, sino que también son de todas las naciones, lenguas, vínculos y expresiones” y son “decididamente contrarios” a “all Politics” (lucha de partidos), desde el momento en que éstas nunca han contribuido y no pueden contribuir a su bienestar”²⁵; no obstante aquello, y tal como lo señalamos en líneas anteriores, la política “...es la manera en la que los seres humanos son capaces de establecer una relación entre ellos que no corresponda a los solos intereses privados que les conciernen a los juegos de fuerza en los que ellos buscan dominar a otros, sino que corresponde a un interés común de instaurar un mundo que ellos puedan compartir y que sería necesariamente respetuoso de su libertad en un sentido también original”²⁶.

Por eso es tan importante que “Aun así hay que tener presente que la prohibición de introducir en los trabajos rituales temas que afecten al Estado o a la religión, en cuanto son causa de disputas y de enfrentamientos, es a su vez una fuerte elección política y religiosa (...) La exclusión de una “cierta” política (la división en partidos enfrentados en formas fatalmente obtusas, feroces, degradantes...), en otras palabras, es una política, es más, es la política de la Orden”²⁷.

1.3. El Masón Salvador Allende: El ejemplo y figura de Ramón Allende Padín

Antes de ingresar a estudiar medicina a la Universidad de Chile, Salvador Allende asiste a dialogar con el anarquista Juan Demarchi, “Cuando era muchacho, en la época en que andaba entre los 14 o 15 años, me acercaba al taller de un artesano zapatero anarquista llamado Juan Demarchi, para oírle su conversación y para cambiar impresiones con él. (...) Cuando terminaba mis clases iba a conversar con ese anarquista que influyó mucho en mi vida de muchacho. Él tenía 60, o tal vez 63 años, y aceptaba conversar contigo. Me enseñó a jugar ajedrez, me hablaba de cosas de la vida y me prestaba libros”²⁸.

Paralelamente a sus estudios universitarios, inició sus inquietudes políticas, las cuales se ven plasmadas el año 1931 cuando es elegido miembro del Consejo Universitario en representación de sus condiscípulos. Asimismo comienza sus lecturas sobre la historia de la Revolución Rusa, los clásicos del marxismo y crea el grupo de estudio Avance. Obtiene el título de médico el año 1932. Se traslada a Valparaíso a ejercer como médico anatómo-patólogo, seguramente aquella decisión marcada por la promesa que realizó en los funerales de su padre, en la cual señaló que consagraría su vida a la lucha social.

²⁴ Blaschke, J. y Río, S. 2006. *La verdadera historia de los Masones*. España, Planeta, pp. 94-95.

²⁵ Mola, A., *Op. cit.*, p. 119.

²⁶ Etienne Tassin. *Política, libertad y conflicto*, El Mercurio, domingo 6 de noviembre de 2005, p. E 14.

²⁷ Mola, A. *Op. cit.*, pp. 119-120

²⁸ Archivo Salvador Allende. *Salvador Allende de cara a la verdad. Diálogos con la prensa*. México- Santiago, Ilesco – Ielco, 1993, Volumen 12, p. 17.

En 1933 se convirtió en uno de los fundadores del Partido Socialista, lo cual lo consagró aún más en la lucha social, tanto al interior del socialismo como un referente para la izquierda chilena de los próximos 40 años²⁹.

Es precisamente en Valparaíso donde el entonces Venerable Maestro de la Respetable Logia Progreso Nº 4, Jorge Grove Vallejo, lo invita a incorporarse a la Orden Masónica. De seguro aquella invitación emocionó al joven Allende y el recuerdo de su abuelo (Ramón Allende Padín) se hizo presente. “Lo concreto es que le 17 de diciembre de 1934, el Venerable Maestro Grove puso en el saco de proposiciones de su Logia el nombre del doctor Salvador Allende Gossens en una rutinaria tenida de tercer grado”³⁰.

De ahí en adelante sólo quedaba esperar que transcurriera el proceso que lleva toda persona que es propuesta para ser iniciado en la masonería. Finalmente el 16 de noviembre de 1935, Salvador Allende es conducido a la sede de la Logia por el maestro masón Jorge Grove Vallejo. Ahí verá la “luz masónica”, convirtiéndose en aprendiz de masón y comenzará otra historia para él, aquella de la “fraternidad más pura”.

El 27 de octubre de 1937 y con dos años de permanencia en el primer grado de la masonería, recibe su aumento de salario, que es la forma masónica de pasar al segundo grado de compañero.

Debido a sus actividades profanas en Santiago, le resulta muy difícil asistir a las tenidas de su logia madre en Valparaíso. Así, el 8 de noviembre de 1940 solicita su afiliación a la Logia “Hiram” Nº 65 del valle de Santiago, la cual había sido fundada el 16 de junio de 1928, en pleno gobierno de otro masón como lo era Carlos Ibáñez del Campo.

¿Por qué eligió aquel taller? La respuesta podemos encontrarla en algunas variables, por ejemplo “...es la Logia de Eugenio Matte Hurtado, fundador del partido Socialista; de Justiniano Sotomayor; el gestor del Frente Popular que lleva a la presidencia a Pedro Aguirre Cerda...”; además, “sus miembros actúan con decisión en el mundo profano contra la dictadura ibañista sin descuidar sus deberes masónicos...”³¹. Para el ex parlamentario Jorge Ibáñez Vergara “...Allende elige esa Logia para continuar sus actividades masónicas en Santiago, porque en ella trabajan varios Hermanos que militan en el partido Socialista y también porque pertenecen a ella un buen número de altos oficiales de las Fuerzas Armadas”³².

Años más tarde, el 31 de octubre de 1945, la Cámara del Medio de la Logia Hiram aprueba su exaltación, es decir el ascenso del segundo al tercer grado, al de Maestro.

Los años trascurren para Salvador Allende al interior de la Logia, al punto que entre 1949 y 1950 desempeña el cargo de Primer Vigilante. Finalmente el año 1951, es elegido Venerable Maestro

Si bien Allende había recorrido los tres grados masónicos, aquello no fue impedimento para que el año 1965 hiciera presente al Venerable Maestro de Hiram Nº 65, a través de una carta, su retiro voluntario de la Orden.

En la misiva el entonces ya Senador de la República proponía que la Orden debía tener un cambio fundamental en su accionar, involucrándose con fuerza en el entorno social. En su carta señalaba: “...en ninguna alternativa anterior de mi existencia había experimentado una emoción más intensa y compleja como la que afronto en la presente oportunidad: he de esperar que esta comunicación traduzca ante el Querido Hermano y Venerable Maestro y mis Hermanos, lo más

²⁹ Al respecto véase: Grez Toso, S. 2004. “Salvador Allende en la perspectiva del movimiento popular chileno”, en *Revista Universum*, Talca, volumen 19, número 2, pp. 180-185.

³⁰ Rocha, J. G. *Op. cit.*, p. 80.

³¹ *Ibid.*, pp. 101-102.

³² *Ibid.*, p. 105.

genuino y autentico de mi pensamiento”³³. En las siguientes líneas de su misiva argumentaba las razones de su retiro y el papel que a su juicio tenía que asumir la masonería “...la Orden para muchos Hermanos ha fincado su supervivencia en subrayar el carácter abstracto de sus contenidos. Me inquiero, ¿puede una institución mantener su fuerza y su vigor situándose al margen del “devenir” histórico y preocupándose sólo de conceptos relativos? A mi juicio ello sería una vana aspiración que, a lo más relegaría la Orden a una labor atentísima y de grata convivencia puertas a dentro” (...). “No se puede sobrevivir sólo en razón de bellas tradiciones y del mérito del papel que se desempeñó en acontecimientos históricos”³⁴.

El masón Allende no lograba concebir que la masonería se mantuviera al margen de los cambios sociales que afectaba al mundo, por ende a la sociedad chilena, “La Orden, si acepta tal actitud consecuente con las responsabilidades de nuestra hora, no podrá guardar silencio y enclaustrarse en sus templos. Sus filas, en cambio, se verán engrosadas y fortificadas de modo que sus enseñanzas trascenderán decisivamente al medio. Pero una Orden que nada dice cuando se siembra el terror psicológico masivo sobre la base de la mentira internacional durante nuestros procesos cívicos, es algo sin valor espiritual.

Una Orden que no reacciona para procurar que no se vulneren la soberanía y la libre determinación de los pueblos, es algo también sin vida. Una Orden que nada dice cuando se invaden y masacran los pueblos porque una nación se reserva el derecho de determinación; por si y por su poderío armado, cuál es el sistema político y económico que considera aceptable, es una institución que no vela por la Libertad, ni por la Igualdad ni por la Fraternidad. Nadie puede inferir de estas apreciaciones que yo pretenda que la Orden se transforme en un movimiento político. Pido, sencillamente, que forme a sus miembros en los conceptos que son su razón de existir, pero trasladados estos a su significado, contenido y dimensiones presentes”³⁵.

En la carta respuesta que envía el Venerable Maestro de la Respetable Logia Hiram 65, Luís Olguin Blanco, hace presente que gran parte de las expresiones formuladas por Allende son compartidas por los hermanos de logia, así como por logias de otros lugares de Chile, agregando en la última parte de la respuesta: “Por cuanto os hemos dicho, por el reconocimiento de vuestra valía, de vuestra inteligencia y de vuestra adhesión fraternal, y habiéndose reafirmado una vez más la conciencia de nuestros planteamientos y el compromiso de llevar adelante un programa doctrinario de acción consecuente, la Sublime Cámara del Medio de la Respetable Logia “Hiram” Nº 65 acordó, por unanimidad, rechazar la carta de retiro presentada por vos”³⁶.

El propio Allende explicaría años más tarde su actual situación masónica: “En un recodo de mi vida, por hechos que no es el caso analizar, y después de haber enviado una comunicación al Gran Consejo de la Orden, pedí mi carta de retiro a mi Respetable Logia. Fue la comprensión generosa, fraternal y tolerante de mis Hermanos de la Respetable Logia “Hiram” 65, la que hace que este Hermano pueda hablarles esta tarde.

Por la unanimidad de la oficialidad del Taller fue rechazada mi carta de retiro y se me autorizó un permiso que se ha ido renovando a lo largo de algunos años...”³⁷

³³ Ibid., p. 140.

³⁴ Ibid., p. 145.

³⁵ Ibid., p. 147-148.

³⁶ Apéndice Documental. DOCUMENTO 1. Carta respuesta enviada a Salvador Allende por la Logia “Hiram” Nº 65, Agosto de 1965, en Rocha, J. G. *Op. cit.*, p. 226.

³⁷ Rocha, J. G. *Op. cit.*, pp. 28-29.

Si este momento fue complejo para Allende y sus hermanos de logia, lo que vendrá después será aún más tenso. Esta vez Allende, la masonería (como institución) y sus integrantes pondrán a prueba que tan fuerte son las cadenas que unen aquellos lazos fraternales.

2. La elección presidencial de 1970 y el golpe de Estado de 1973 vista a través de la Revista Masónica³⁸ y Occidente³⁹

*“Preguntémoslos qué dirán los historiadores del futuro.
¿Cuál fue el papel de la Masonería en esos años? ¿Estuvo con el gobierno?
¿Protegió a los perseguidos? ¿Luchó por la Democracia?
No hay nada que destruya más a una institución que la falta de definiciones,
la ambigüedad en sus posiciones.
Meditemos acerca de lo dicho y esboceemos la respuesta en nuestro templo interior.
(De un escrito masónico, mayo de 1982)”⁴⁰*

La elección de Salvador Allende como presidente de Chile no sólo llamó la atención por su condición de marxista, sino, además, por ser masón. Aspecto no menor para la Gran Logia de Chile, la cual expresaba lo siguiente a través de la editorial de la *Revista Masónica* de los meses de septiembre-octubre de 1970: “Una vez más la Masonería Chilena ve esperanzada como uno de sus miembros asume la Primera Magistratura de la República y justifica su satisfacción -fraternalmente compartida por todos los hombres libres y de buena voluntad que integran sus Cumbres- en la confianza de que las sólidas concepciones sobre los valores de la dignidad humana que constituyen la esencia y la razón de existir de nuestra Orden, acompañarán los actos futuros del Hermano altamente distinguido”⁴¹. Con esas expresiones, la Masónica exteriorizaba su satisfacción al ver una vez más a uno de los suyos ocupando el más alto cargo de la República. En la misma editorial se insistía que la masonería no era una secta ni un partido político, que su labor consiste esencialmente en ser una escuela moral, investigativa, que enseña y educar a los hombres de buena voluntad.

El 14 de abril de 1970, el candidato Salvador Allende realizó una alocución en el Templo de la Gran Logia de Chile, lo anterior, producto de una invitación realizada por la Respetable Logia “Franklin” 27⁴². En aquella oportunidad, se dirige a sus hermanos en calidad de candidato de la

³⁸ Recordemos que el Gran Maestro de la Gran Logia de Chile de aquel entonces fue René García Valenzuela (1969 a 1974), siendo reemplazado por Horacio González Contesse (1974-1982).

³⁹ Como Director de la *Revista Occidente* aparece Roberto Aldunate, aunque en la edición especial por su 50 aniversario (1994) figura como director de la Revista en aquel periodo, Gabriel Gutiérrez Ojeda (1968-1983).

⁴⁰ Citado en: Vidal, H. 2006. *La Gran Logia de Chile (1973-1990). Su comportamiento ante el fin de la Democracia y la Violaciones de los Derechos Humanos*. Santiago, Mosquito Comunicaciones, p. 8.

⁴¹ *Revista Masónica de Chile*, Nº 7-8, septiembre-octubre de 1970, p. 1.

⁴² “...la resolución adoptada en octubre de 1943 por la Primera Conferencia Interamericana de la Francmasonería Simbólica, señala que uno de los propósitos esenciales de la Orden “es estudiar e impulsar, por encima de todo, aquellos problemas referentes a la vida humana, para asegurar la paz, la justicia y la fraternidad entre los hombres y los pueblos, sin diferencia alguna de raza o nacionalidad”. Es en razón de esta norma por la cual la Logia invita a los candidatos presidenciales masones a exponer sus programas de Gobierno. En esa misma línea, al logia “Franklin” 27 había invitado también a exponer su proyecto gubernamental al precandidato del Partido Radical de 1970, el economista Alberto Baltra Cortés”, en Rocha, J. G. *Op. cit.*, p. 48, pie de página 1.

Unidad Popular. En su exposición detalló a grandes rasgos el programa de gobierno, las tareas que debería enfrentar el triunfo de la coalición que él encabeza, así como convocar a sus hermanos a ser partícipes en el proyecto de transformación social que impulsará -en caso de ganar- desde la presidencia de la República⁴³.

Seis meses más tarde, el 28 de octubre de 1970, la Gran Logia de Chile realizó una Tenida extraordinaria para recibir al Venerable Hermano Salvador Allende y la *Revista Masónica* nuevamente destacaba en varias de sus páginas aquel acontecimiento. De acuerdo a la descripción hecha por la publicación, la tenida fue presidida por el Serenísimo Gran Maestro, René García Valenzuela y, además contó con la presencia del Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33 para la República de Chile, Pedro Castelblanco Agüero y de los Grandes Representantes y Poderes Masónicos.

En la oportunidad habló el Gran Maestro, destacando el valor de la reunión, de la trascendencia de contar con la presencia del “Querido Hermano Salvador Allende”, el cual los ciudadanos lo han honrado con el derecho de emplear la banda presidencial y “usar la piocha de O’Higgins”. Al mismo tiempo, destacó los valores de la Francmasonería, como un “alto Poder moral y docente y el Francmasón, como ciudadano de selección y de elevada influencia social, están obligados a ayudar a nuestro pueblo a encontrarse a sí mismo y a buscar afanosamente el camino de su liberación”.

García Valenzuela hizo un llamado a estrechar las manos como muestra de fraternidad hacia el Hermano Allende, agregando que “Nuestra Patria estará más segura -subrayó- si la Orden estrecha filas y fortifica su cohesión fraterna”.

Para finalizar expresó: “Con humildad masónica, mi muy Querido Hermano Salvador Allende, miembro de esta Alta Cámara, Presidente del Pueblo de Chile, contraigo a nombre de mi Obediencia el compromiso de allegar a vuestra acción toda la fraternidad que me sea posible y que quiero sellar anticipadamente con un abrazo muy estrecho y fraternal”. En esa misma línea el Gran Orador de la Gran Logia Moisés Mussa Battal manifestó: “Tenemos ante nosotros a un masón de verdad y un estadista probado (...) que la calidad masónica del Venerable Hermano Allende es la mejor garantía de un sólido gobierno democrático en beneficio del futuro de la República⁴⁴, agregando que “Los obreros de paz, que aquí nos congregamos, colaboraremos responsablemente con él para que la serenidad, el sosiego y la tranquilidad retornen a la Patria y pueda él, como estadista y masón, cumplir las difíciles promesas que ha hecho a Chile”.

Pero los elogios y parabienes no terminaban ahí. Allende encarnaba la estirpe y alcurnia masónica, es un gran estadista y líder político que “desvanece toda duda o escepticismo y, en cambio alienta nuestra fe y encienden fúlgidamente nuestra esperanza en un futuro mejor para Chile⁴⁵”.

Por su parte, Salvador Allende, agradeció las conceptuosas palabras expresadas tanto por el Gran Maestro como por el Orador. En su intervención hizo referencia a los Ex grande Maestros Adeodato García Valenzuela, Ramón Allende Padín y Eugenio Matte Hurtado, siendo este último de la misma colectividad política, el partido socialista. Insistió una vez más que no existe “contradicción entre su pensamiento filosófico-político como es el marxismo y el ser masón. En ese mismo sentido, manifestó que el marxismo constituye un método para analizar la historia y no un código para gobernar; que cada país tiene su propia realidad e historia, que no existen recetas y que el “marxismo tampoco lo es”. Que el pueblo de Chile “...vive dramáticamente la

⁴³ El texto íntegro de aquella intervención se encuentra en Rocha, J. *Op. cit.*, pp. 27 a 48.

⁴⁴ *Revista Masónica de Chile*, Nº 9-10, noviembre-diciembre de 1970, pp. 3-4.

⁴⁵ *Revista Masónica de Chile*, *Op. cit.*, pp. 5-6.

existencia de los pueblos sojuzgados por la presión foránea. Somos aunque nos duela decirlo, países dependientes en lo económico, en lo político y en lo cultural”, por lo tanto, las tareas prioritarias de su gobierno serán derrotar la explotación y la miseria y en aquella tarea, la masonería debe cumplir un papel fundamental.

Finalizó su intervención señalando: “Por eso es que esta noche, con la responsabilidad de un masón frente a sus Hermanos, yo puedo decirles que lo único que anhelo es ser un masón que, como Presidente de Chile, cumpla con lo que escribiera en la Cámara Secreta cuando empezó a caminar por la Orden”⁴⁶.

La tenida concluyó con la entonación del Himno Masónico de Mozart.

En una perspectiva más amplia, la *Revista Occidente* centraba sus análisis en el clima electoral que se vivía por aquellos meses, así como una fuerte crítica al gobierno de la Democracia Cristiana, responsabilizando a esta del clima de violencia y desorden que se vivía en el país. “Es indudable que el camino recorrido en los últimos años -en el sexenio que está por terminar, mejor dicho- ha sido de descenso (...) la zozobra y la inseguridad dan vacilación y desesperanza al paso del pueblo.

En medio de tan negativo animismo colectivo hay que afrontar una lucha política por la presidencia de la República”, en ese contexto “Desesperado con la merma evidente de credulidad por parte de la opinión pública, el grupo político que detenta el poder deja en claro con acciones las más absurdas, su propósito de “no soltar la presa” sin agotar todos los procedimientos imaginables legando aun para ello a producir situaciones violentas que acaso podrían envolver al pueblo en dolorosas luchas fratricidas”⁴⁷.

En medio de aquel ambiente de intransigencia e insatisfacción que vive la sociedad, se necesita con urgencia apoyar a quienes rechazan la violencia y buscan la convivencia pacífica, a quienes repudian el “tutelaje ideológico de cualquier grupo político”; por ello, el hombre no puede retroceder, es más, debe resistir y luchar entre otras cosas contra la incertidumbre del actual escenario nacional, marcado por las elecciones y aquellas malas prácticas de quienes detentan el gobierno, caracterizado por asesores, promotores, inspectores y funcionarios públicos “alimentados por el proselitismo político”, afanados en buscar adictos para su propio proyecto, al punto que “Aprovechan las angustias económicas creadas al pueblo por el régimen y ofrecen, con descaro, lo que saben ellos que no podrán dar, o bien arrojan al menesteroso, al hambreado, una limosna vergonzante en las poblaciones suburbanas, para comprar con ella su conciencia”⁴⁸. No conformes con aquello, “los grupos partidistas, en su baja labor de asegurarse la explotación del poder, tratan de utilizarlos en su favor desentendiéndose de toda consideración. Van contra sus propios postulados porque lo que predomina en ellos no es el ideal sino el oportunismo político. De ahí que el cuadro que se presenta hoy día, frente a un proceso electoral de trascendencia, sea desolador”⁴⁹.

Por ello, la elección de 1970 fue vista por la *Revista Occidente* como la posibilidad de terminar con aquellos actos de intervención, retroceso y violencia política que han imperado durante toda la campaña, es más la “ciudadanía reclama seguridad en el acto electoral”, especialmente -de acuerdo a la visión de *Occidente*- por el temor que existe de una posible intervención electoral que pueda ejercer la Democracia Cristiana, “Cuando un partido único es el que respalda a un gobierno, no pone mayor empeño en refrenar el empleo abusivo del poder.

⁴⁶ Ibid., pp. 7-9.

⁴⁷ *Revista Occidente*, N° 214, marzo de 1970, p. 1.

⁴⁸ *Revista Occidente*, N° 216, mayo de 1970, p. 1.

⁴⁹ Ibid., pp. 1-2.

Estimulando por el afán de conservar las prebendas que da el mando, interviene sin recato alguno en la gesta electoral. Poco le importa manchar el proceso, imprimirle violencia o agotar medios para desvirtuar el pronunciamiento ciudadano. Y esta vez la intervención ha sido palpable, tangible, ostensible en muchos aspectos”⁵⁰.

En consecuencia, la elección del 4 de septiembre que dio el triunfo al candidato de la Unidad Popular, debía significar el camino que condujera a revitalizar y mejorar por medio de reformas sustanciales un sistema democrático dañado, por quienes hacen entrega del mando de la nación⁵¹. Para *Occidente*, la Democracia Cristiana o el llamado “partido de gobierno” logró en su momento concitar un amplio apoyo social, sin embargo, rápidamente cayó en prácticas demagógicas y en el proselitismo, generando angustia e incertidumbre en la ciudadanía, peor aun, siendo los grandes responsables “por hacernos perder independencia económica, por rebajarnos en nuestro nivel moral y cultural y por hacernos perder, en fin, mucho de esa dignidad, de esa altivez, que tanto nos enorgullecían”⁵².

Al respecto, y ya con la elección ratificada de Allende, “cabe señalar, para responsabilidades futuras, que nunca gobernantes algunos se han hecho cargo del mando de un país tan deteriorado en lo económico, en lo social, en lo moral, como es el que ha tenido en sus manos - por cierto que sin gobernar ni dirigir en el buen sentido de estos términos- durante seis años, la Democracia Cristiana”, por lo tanto, la tarea del gobierno de la Unidad Popular tiene un doble sentido, por una parte “...restaurar las estructuras económicas, sociales y morales tan deterioradas por sus antecesores” y para aquello “tendrá que liberarse en forma absoluta de todo compromiso frente a ese partido”⁵³, en clara alusión a la Democracia Cristiana.

En medio de todo este clima, el gobierno de la Unidad Popular tendrá que hacerse cargo de tres tareas fundamentales: en primer lugar, atenuar las tensiones políticas, reafirmando en el pueblo una voluntad de cooperación; en segundo lugar “limpiar la administración infiltrada por elementos impúdicos durante el periodo anterior”, reduciendo la burocracia incrementada con afanes politiqueros, y en tercer lugar, afrontar los problemas de fondo que afectan a la sociedad, es el caso “de la tierra, el de la habitación, el de la intensificación industrial, el de afirmar sobre cimientos inconvencionales nuestras perspectivas de desarrollo, el de dar a Chile una auténtica independencia económica, el de absorción de la cesantía, y tantos otros que se resumen en las palabras progreso, buen gobierno, justicia, solidaridad”⁵⁴.

Estos mismos conceptos y comentarios, se volverán a repetir tres años más tarde, cuando la *Revista Occidente* emprenda una severa crítica contra el gobierno del Presidente Salvador Allende, incluso, los días y meses posteriores al Golpe de Estado.

El golpe de Estado de 1973: ¿La otra cara de la fraternidad?

En mayo de 1972, la revista *Sepa*, opositora a la Unidad Popular, daba a conocer un informe que entre otros aspectos detallaba la molestia que existiría entre algunos masones, específicamente maestros, por las acciones y actividades desarrolladas por Salvador Allende. La publicación en cuestión aludía que “las últimas actuaciones, públicas y confesas, de Salvador Allende, han provocado la íntima molestia de masones más adheridos al ritual y reglamentación de la Gran Logia de Chile”. De igual forma, se señalaba por parte de aquella publicación, que el

⁵⁰ *Revista Occidente*, N° 219, agosto de 1970, p. 1.

⁵¹ *Revista Occidente*, N° 220, septiembre de 1970, p. 1

⁵² *Ibid.*, p. 2.

⁵³ *Revista Occidente*, N° 221, octubre de 1970, p. 6.

⁵⁴ *Revista Occidente*, N° 222, noviembre de 1970, p. 1.

ingreso de Allende a la Orden estuvo determinado por el deseo de aprovechar los contactos que ella proporciona, específicamente, con una ambición política. Para ello se valió de la presencia de algunos grupo socialistas dentro de la masonería, así como durante sus campañas electorales, hacía coincidir las giras a diferentes ciudades con las respectivas tenidas logiales.

Este tipo de situaciones o irregularidades, sumadas a otras, como el (poco) respeto al juramento y la (irregular) participación en algunas tenidas, constituirían -según Sepa- preocupación de “varios destacados miembros del Supremo Consejo de la Gran Logia de Chile”, quienes “han solicitado el estudio de los antecedentes y la puesta en marcha de los mecanismos internos que permitan mantener el prestigio de la Masonería y su rechazo a las prácticas contrarias a sus fundamentos filosóficos, tan reiteradamente violentados por el H. Salvador Allende”⁵⁵

Un año más tarde, y a tres meses del golpe de Estado, el Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, René García Valenzuela, concedía una entrevista a Federico Willoughby, la cual fue publicada el 9 de julio de 1973 en el diario opositor Las Ultimas Noticias. En aquella conversación García Valenzuela fue claro en manifestar que en todos los terrenos existe una perspectiva o determinada realidad, en el caso particular de la masonería, “aquí impera la nuestra. No hemos tolerado, de nadie, otra posición. Como fuera -en todos los momentos que es necesario- se recuerda a quien convenga que Marcoleta 657 (Club de la República) no es Morandé 80 (antigua entrada privada al Palacio de La Moneda). Aquí se hace lo que se estima conveniente y en la forma que se desea”⁵⁶.

En esa misma línea, la editorial de la *Revista Masónica* de abril-agosto de 1973, bajo el título “Doctrina Masónica”, insistía en clarificar una vez más a los hermanos masones aquel concepto, “...ya sea para mejor ilustrar a aquellos o para refrescar la memoria de quienes la olvidan en su convivencia interna y profana. Lo hacemos en la conciencia cierta de que nadie que se considere miembro de nuestra Augusta Orden, lo que debería equivaler a ser masón de verdad, puede desconocer u olvidar siquiera la esencia misma de la Francmasonería que se identifica con su Doctrina”⁵⁷.

Respecto al papel que compete a la Masonería en la sociedad, “Jamás, como algunos quisieran, la Masonería podrá transformarse en una secta o en un partido, ya que ello implicaría su disolución, su desaparecimiento. Lo que nunca ocurrirá. Aceptarlo sería creer en el exterminio absoluto de los valores humanos y de los hombres libres y dignos en que ellos se dan y prosperan. Equivocados, pues, muy equivocados, están los que, más por ignorancia que por mala fe, se manifiestan interesados en conducir a la Francmasonería por senderos que no le corresponden y que son absolutamente antagónicos con su razón de ser y existir”⁵⁸.

Si en 1970, los parabienes al hermano Salvador Allende y las esperanzas de un mejor gobierno destacaban en las páginas de la revista *Masónica y Occidente*, entrado el año 1973 y en medio de la radicalización del proceso político e ideológico, las páginas de la *Revista Occidente* progresivamente fueron expresando una mirada crítica sobre el gobierno de la Unidad Popular. Por ejemplo, en marzo de aquel año y pasadas las elecciones parlamentarias, se lee lo siguiente: “La voluntad popular, por medio de las recientes elecciones parlamentarias, ha expresado en

⁵⁵ “Informe de la revista *Sepa*, correspondiente a la semana del 16 al 22 de mayo de 1972”, en Rocha, J. G. *Op. cit.*, p. 232.

⁵⁶ “Entrevista realizada por Federico Willoughby Mac Donald al Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, doctor René García Valenzuela. Junio de 1973”, en Rocha, J. G. *Op. cit.*, p. 249.

⁵⁷ *Revista Masónica*, Nº 4 al 7, abril-agosto de 1973, p. 1.

⁵⁸ *Ibidem*.

forma inequívoca su disconformidad con los rumbos que se están dando al país en cuanto se refiere a estructuras económicas, políticas y sociales, importa ese acto un requerimiento para que se considere seriamente la posibilidad de enmendar orientaciones en aquellos aspectos de la vida nacional, en los que, por haberse aplicado excesivo dogmatismo o por haberse adoptado con atolondramiento o con poco sentido de la realidad resoluciones que merecían mayor estudio, más reflexión, se ha producido un daño muy palpable a la situación económica, financiera y hasta moral de nuestro pueblo”⁵⁹.

En el contexto de la Guerra Fría, en el marco de la lucha de dos hemisferios, el país esta entrando peligrosamente -agrega la revista- en un período de desintegración, de descomposición política y social, que se refleja en la mala conducción política, en la politiquería que privilegia los intereses personales, de determinados grupos y no del país en general. Este clima de división puede generar las condiciones para que irrumpen, como ha ocurrido en otros países de América Latina, los dictadores con el propósito de sanear los males y de restaurar tan pronto como se pueda “las forma democráticas de Gobierno”, cosa que siempre resulta demasiado incierta. No es este último el caso de Chile. Pero, si es evidente que la influencia innegable de la politiquería malsana en los actos del Ejecutivo y en la labor parlamentaria (...) está creando un clima propicio a colocarnos en análogos niveles que la mayoría de esos países”. Incluso -agrega el texto- ya se escuchan algunas exclamaciones que señalan ¿Acaso no estamos en una dictadura que usa y abusa del Poder? ¿Qué diferencia hay entre esto y lo que pasa con algunos vecinos? Más desorden tal vez; eso es lo único que podemos ver”⁶⁰.

Desde la mirada crítica de *Occidente*, la responsabilidad de lo que ocurre en el país, compete al gobierno de la Unidad Popular, que intenta imponer cambios a como de lugar, “barriendo todo cuanto se oponga a esa acción”, con lo cual se está llevando al país “a las penurias más agudas, o dolorosas que jamás haya sufrido, ni aun en periodos de guerra o de otras catástrofes”; caracterizado por “sus colas, con sus desabastecimientos, con tanta falta de elementos de trabajo, y con tantos otros males derivados de la injusticia, discriminación o fanatismo político”. Ante tal sombrío escenario la población se pregunta “¿Cuándo terminarán las colas? ¿Cuándo dejará de atenazarnos la escasez? ¿Cómo los reajustes podrán suplir el descenso vertiginoso del valor de la moneda? ¿Hasta cuándo se abultarán los presupuestos con los mayores gastos que demandan inútiles organismos creados a tontas y a locas y con el aumento consiguiente de las burocracias? ¿Se acabarán algún día las arbitrariedades, las injusticias, los despotismos?”⁶¹.

Los últimos tres meses antes del golpe, los cuestionamientos fueron aún más directos, por ejemplo en la edición de junio se aludió y responsabilizó directamente al Presidente de la República, al señalar “No es fácil precisar ni justificar las causas que determinan en algunos seres que asumen altas responsabilidades en la conducción de un país, una insensibilidad anuladora del raciocinio que los lleva a las más inexplicables actitudes”, personas que “no captan las angustias de un pueblo abocado a la miseria y creen, porque no miran el abismo a que descienden, que “lo están haciendo” maravillosamente bien y hasta sueñan con que se les señalará algún día como forjadores de un mundo mejor”. Llegan a tal punto que “por incapacidad, por carencia de sentido analítico, por vanidades o frivolidades, por elementos negativos que obran en el animismo de ellos, van creando en el ámbito más o menos vasto de su actuación, el caos, el desorden, la violencia, la quiebra económica, la destrucción moral y, en suma, arruinando a un pueblo”⁶².

⁵⁹ *Revista Occidente*, N° 244, marzo de 1973, p. 1.

⁶⁰ *Ibid.*, N° 245, abril de 1973, p. 6

⁶¹ *Ibid.*, N° 246, mayo de 1973, p. 2.

⁶² *Ibid.*, N° 247, junio de 1973, p. 1.

En esa misma edición, se hizo mención a los ataques realizados al Poder Judicial “...en los últimos dos años se ha lanzado contra nuestros Tribunales de Justicia una embestida tendiente a crear en torno a ellos una especie de descrédito. En diarios de expresión dogmática aparecen con frecuencia alusiones canallescas en contra del Poder Judicial”, sin embargo -para la revista- toda esta campaña de desprestigio y ataques no lograron aminorar la inmensa reputación que han desarrollado los Tribunales de Justicia del país⁶³.

No conforme con la desintegración que experimenta el país y los ataques arteros al Poder Judicial, progresiva y sistemáticamente se restringe la libertad de expresión, “son muchos los hechos que en los últimos meses ponen en evidencia esos afanes enfermizos de anular la libertad de expresión. Radios, canales de televisión, diarios y revistas han recibido en una u otra forma coerciones incompatibles con los derechos sustanciales del hombre”, siendo uno de los hechos más graves, incluso con resonancia a nivel internacional, la suspensión de la edición del 22 de junio de *El Mercurio*, el “diario más representativo del progreso periodístico de Chile”. Posteriormente, la Corte de Apelaciones revocó tal medida, con lo cual “...el decano de nuestra prensa podía así reanudar su muy apreciada labor de informar y examinar, siempre con altura de miras, los problemas que afectan al pueblo y que en los últimos tiempos están situándolo en posiciones críticas, anunciadoras tal vez, de un desastre nacional”⁶⁴.

Desastre que puede enumerarse en los siguientes aspectos: cierres de diarios, radios y canales de televisión; apoderamiento de establecimientos educacionales y recintos universitarios, “afanes de imponer formas de enseñanza tras de las cuales se busca un adoctrinamiento totalitario”; socavación de la industria y la agricultura; aumento de la burocracia con fines políticos y “así se podrían enumerar cientos de “medidas” que sólo implican desgobierno, destrucción, caos”⁶⁵.

En medio del complejo escenario que se vivía, a comienzos de agosto el presidente Salvador Allende, nuevamente forma a un gabinete con presencia militar, esta vez con los tres Comandantes en Jefe de la Fuerzas Armadas, más el Director General de Carabineros, sin embargo, la situación no tuvo los efectos esperados, es decir, resolver el paro generalizado del comercio y transporte. Así graficó *Revista Occidente* en su edición de agosto la breve presencia de los militares en el gobierno: “...todo hombre que se precie como tal, que tenga sentido de dignidad, no puede convertirse en postillón de un carro mal conducido que va a la deriva (...) el concepto de jerarquía y obediencia no es compatible con la ofensa que se le infiere a un hombre respetable al pretender que éste acepte hasta las torpezas o traiciones de quienes están obligados a colaborar con él leal y respetuosamente. Esta crisis última marca, en suma, el grado de descomposición moral, de perturbación ambiental, de irresponsabilidades, de horadamiento de todas las bases de la convivencia democrática, a que se ha llegado”⁶⁶

Como corolario de todas estas críticas y preocupaciones, y bajo el título “11 de septiembre de 1973”, la *Revista Occidente* en su editorial de septiembre expresaba su satisfacción por la intervención militar, “pero cuando todo inducía a presumir que un enfrentamiento sería inevitable y que la sangre correría en Chile de mar a cordillera, puso término a esa etapa caótica e ingrata una súbita resolución de las Fuerzas Armadas. No pudieron estas detenerse del hondo clamor colectivo que exigía e imploraba su intervención para salvar la Patria...”. Y haciendo rápidamente eco del mentado “Plan Z”, declaraba: “ante la comprobación de que había planes aterradores que respondían a una exigencia de extremistas para dar el paso decisivo y absorber la totalidad del

⁶³ Ibidem., p. 2

⁶⁴ Ibidem, pp. 2-3.

⁶⁵ *Revista Occidente*, N° 248, julio de 1973, p. 1.

⁶⁶ Ibid., N° 249, agosto de 1973, p. 1.

mando, nuestras Fuerzas Armadas todas, concertaron una acción relámpago destinada a impedir que se consumara el nefasto proyecto”⁶⁷. En las mismas líneas se enuncia que gracias a la capacidad técnica y táctica de las Fuerzas Armadas, el país cuenta con nuevas autoridades administrativas, permitiendo que se vuelva a la tranquilidad y funcionamiento.

El mismo tenor tendrán las editoriales de octubre a diciembre; por una parte, una rigurosa crítica a lo que fue el gobierno de Salvador Allende, y por otra, el reconocimiento al accionar militar del 11 de septiembre. De la misma forma, críticas a la campaña de “tergiversaciones” y “falsedades” que impulsa y lleva adelante el marxismo internacional con el objetivo de dañar la imagen del país.

La editorial de octubre señala “Chile ostenta un nuevo rostro” a contar del 11 de septiembre, tanto en lo moral como material. Las personas pueden caminar por las calles e ir a sus trabajos en un clima de tranquilidad, así como los estudiantes, sólo se dedican a estudiar. “Todas las ciudades, de norte a sur, han vuelto a encuadrarse en normas de vida civilizada y sus servicios más apremiados -movilización, aseo, pavimentación, alumbrado, etc.- están regularizándose día por día...A la pesadilla atormentadora ha sucedido un animoso despertar”⁶⁸.

Pero aquello es una parte de la tarea que debe enfrentar el país y las nuevas autoridades, también hay que hacer frente a las agresiones y mentiras que desde el exterior se divulgan sobre lo ocurrido el 11 de septiembre, “todos los paladines de esos propósitos, repiten y repiten demencialmente la palabra “terror”...¡Se nos atribuye un régimen de terror! Y la inmensa mayoría piensa, en cambio, -y lo que es más, siente y sabe-, que el régimen de terror terminó justamente el once de septiembre de 1973”⁶⁹, impidiendo que se consumara la toma del poder total por parte de la Unidad Popular.

Por lo tanto, transcurrido ya un mes de la intervención militar, el punto más trascendente y de proyección de todo este proceso lo constituye el cambio de mentalidad de los chilenos, siendo la mejor expresión de aquello, la exclamación que dice: “¡Hay que dejarse de estupideces! ¡Basta de andar por las calles vociferando como alienados! ¡A trabajar...A trabajar!”⁷⁰.

Lo peor de todo, -comentaba la revista- es que esta campaña de desinformación, difamaciones y desprestigio contra Chile, es propiciada por algunos compatriotas, es decir “...algunos hombres que nacieron acá, -a quienes tal vez no puede darse el rango de “chilenos” puesto que se sienten más del dominio totalitario que de este modesto rincón del mundo”⁷¹. Es decir, “...no pocos chilenos (?) perdidos entre el envilecedor interés material y el desquiciante dogmatismo político, han cooperado en esa campaña que tanto los aminora, los achica”, y como una forma de castigar este tipo de acciones “se ha indicado últimamente que la pérdida de la ciudadanía chilena será la sanción que habrá de aplicarse a quienes participen o hayan participado en intentos de crear descrédito en torno a la que fuera su patria. Nada más justo, nada más lógico”⁷².

Es más, como una forma de desmentir todas aquellas infamias que se tejen contra Chile, la revista cita los ejemplos de barcos que llegan a nuestro país, con turistas, quienes pasean y recorren las calles tranquilamente, incluso los periodistas realizan entrevistas y consultas para conocer sus opiniones, “todos ellos se manifiestan ampliamente complacidos de cuanto vieron a pudieron apreciar”⁷³.

⁶⁷ Ibid., Nº 250, septiembre de 1973, p. 1

⁶⁸ Ibid., Nº 251, octubre de 1973, p. 1

⁶⁹ Ibidem., p. 2.

⁷⁰ Ibidem., 1, p. 10

⁷¹ *Revista Occidente*, Nº 252, noviembre de 1973, p. 2.

⁷² Ibid., Nº 253, diciembre de 1973, p. 3.

⁷³ Ibid., Nº 252, noviembre de 1973, p. 2.

3. Algunos casos emblemáticos: uniformados y masones

Producido el golpe de Estado de 1973 y desencadenada la represión contra amplios sectores de la población, ¿qué podía hacer la Orden Masónica ante aquella compleja realidad?, ¿actuar mancomunada y públicamente en defensa de la violación de los derechos humanos, específicamente de aquellos hermanos perseguidos por la dictadura militar?, tal vez aquello habría producido un cisma de enormes consecuencias; sin embargo, cuando se ven amenazados o trastocan valores tan trascendentes como aquellos que ha propugnado y defendido históricamente la masonería, ¿es posible mantener una actitud de “ambigüedad” o circunscribir el accionar masónico a la tarea que cada masón pueda desarrollar en su realidad particular, especialmente ante las acciones de violencia y terror que por aquellos días ocurrían en el llamado mundo profano?.

Al respecto, el año 2007, el entonces Gran Maestro de la Gran Logia de Chile Juan José Oyarzún, respondió de la siguiente manera la consulta sobre las críticas que existen por el accionar que tuvo la Masonería durante la dictadura militar, “No podíamos tener postura corporativa porque estábamos divididos y, además, la masonería nunca las tiene...Predicamos y fomentamos la libertad y pensamiento individual”⁷⁴.

Aquel clima de persecución contra los llamados “enemigos del régimen”, también llegó al interior de la Orden, varios son los casos que ocurrieron en la masonería y que afectaron la calidad de hermanos masones, producto de Golpe de Estado de 1973.

De aquellos casos emblemáticos citaremos dos ejemplos, específicamente de miembros de las Fuerzas Armadas, el primero de ellos corresponde al General Alberto Bachelet y el segundo, del oficial naval Octavio Ehijo Moya⁷⁵, este último vinculado a la Respetable Logia Caupolicán N° 37 del Valle de Talcahuano, el cual perdió su calidad de masón el año 1975, producto -entre otras razones- de la sanción impuesta por el Tribunal de aquella Logia y la sentencia (Consejo de Guerra) del Juzgado Naval de Talcahuano.

Ya entrado el siglo XXI, es sabido el ingrato trato que recibieron algunos hermanos masones una vez producido el golpe de Estado, especialmente aquellos de mayor figuración pública y de participación o adhesión al gobierno de la Unidad Popular. Uno de aquellos casos emblemáticos fue el del General de la Fuerza Aérea Alberto Bachelet Martínez, quien ejerció funciones como encargado de la Secretaría Nacional de Distribución a través de la Junta de Abastecimientos y Precios (JAP) a contar de enero de 1973.

Producido el Golpe de Estado, Bachelet es detenido por sus camaradas de armas y sometido a un Consejo de Guerra. Conjuntamente, comenzaba a experimentar otra amargura y desilusión, la de sus hermanos de taller de la Logia La Cantero N° 130 de Las Condes. Logia que él mismo había contribuido a su fundación el año 1968. Allí confluyó con sus cuñados Alberto y Arturo Jeria (hermanos de Ángela su esposa), con los cuales rápidamente estableció lazos muy fraternos tanto por el lado profano como por el lado masónico.

De acuerdo al relato de Arturo Jeria, Alberto Bachelet “...era muy promasón, al revés de mi hermano y yo, que éramos críticos con algunos aspectos de la masonería, como ser muy elitistas”,

⁷⁴ “Una mañana en el templo de la Gran Logia. Masonería: De gran secreto a simple discreción”, en La Tercera, Reportajes, domingo 9 de septiembre de 2007, p. 21.

⁷⁵ Nace en la ciudad de Santiago el 31 de octubre de 1923. Fue iniciado en la Respetable Logia “Caupolicán” N° 37 el 25 de junio de 1955. Recibió el segundo grado (Compañero) el 9 de septiembre de 1957, alcanzando el tercer grado masónico (Maestro) en la Respetable Logia “Abnegación” N° 49. Solicitó carta de retiro voluntario el 10 de junio de 1959. Posteriormente se incorporó a “Caupolicán” N° 37. En 1963 es elegido Segundo Vigilante y en 1964 Primer Vigilante. En 1968 es elegido Venerable Maestro y a contar de 1969 Ex Venerable Maestro.

a esto agrega que “en la logia de Las Condes el Beto, mi hermano y yo éramos muy unidos, nos poníamos de acuerdo para apoyar alguna de las ideas que teníamos y juntos las proponíamos y las defendíamos. El Beto era el que dirigía las tenidas (rituales) sin ser el venerable, porque tenía notables condiciones de organizador”⁷⁶.

Una vez instalado Salvador Allende en el poder comenzaron a aparecer las discrepancias políticas al interior de la logia. Era imposible abstraerse de la contingencia nacional, más aún, cuando el General Bachelet comenzó a adquirir protagonismo al interior de la Fuerza Aérea y en el gobierno de la Unidad Popular. Para nadie era un misterio su simpatía con el proyecto socialista del hermano Salvador Allende, aunque aquello no impidió manifestar sus discrepancias y preocupación con el grado de violencia que comenzaba a experimentar el país.

En el caso de su Logia La Cantera el tema político se hizo más evidente; así lo recuerda Arturo Jeria: “Se armaron bandos y los que estábamos con Allende quedamos marcados dentro de la logia y fuimos rechazados”⁷⁷.

Tras el golpe de Estado, aquella marca de la cual habla Jeria, se hizo realidad. El entonces Venerable Maestro de la Logia La Cantera, el Coronel en retiro de la Fach, Renato Ianiszewski extendió cartas de retiro obligatorio contra Alberto Bachelet y los hermanos Arturo y Alberto Jeria. ¿Simple aplicación de la Constitución y Reglamento General de la Masonería o aprovechamiento y animadversión política contra hermanos que pensaban políticamente distinto?

Fernando Villagrán en su libro “Disparen a la Bandada”, expone claramente lo que ocurrió con Alberto Bachelet, “Un gesto de absoluta falta de apoyo había recibido de la logia masónica “La Cantera” de Las Condes, en la que había llegado al grado 19. Cuando regresó arrestado desde el hospital en su casa lo esperaba una carta firmada por el Coronel de la FACH Renato Ianiszewski, maestro de su logia donde le comunicaba su expulsión por inasistencia”⁷⁸.

La respuesta del General no se hizo esperar y en sendas cartas expuso su pensamiento sobre esta determinación:

“Venerable Maestro,

Hoy he recibido una nota por la que me comunica que se me ha otorgado carta de retiro obligatorio por inasistencia (...) Quedo sorprendido y extrañado de dicha determinación, especialmente cuando se han erigido en jueces y han tomado una resolución sin siquiera dar la oportunidad de defenderme. Eso, en términos profanos, es una canallada.

Para usted, venerable Maestro, no es ningún misterio lo que me ha ocurrido en estos últimos meses. Sin embargo en los momentos más difíciles ningún hermano de La Cantera trató de tender mano al hermano momentáneamente caído y menos a su familia. Eso se llama cobardía moral.

Usted, venerable Maestro, olvidó los principios que nos son tan caros como la fraternidad y la solidaridad para con los hermanos necesitados, olvidado además lo que juró cuando fue exaltado a Maestro. Eso se llama traición.

(...) Fácilmente comprenderá que en ningún caso habría podido llegar a golpear las puertas de La Cantera nuevamente, especialmente cuando el odio se esta enraizando en un taller que tuvo tan auspiciosos comienzos y en donde tanto se preconizó sobre la fraternidad como la columna más sólida.

⁷⁶ “Los Bachelet se reencuentran con la masonería”, en La Tercera, Reportajes, domingo 8 de octubre de 2006, p.

10.

⁷⁷ Ibidem.

⁷⁸ Villagrán, F. 2002. *Disparen a la Bandada. Una crónica secreta de la FACH*. Santiago, Planeta, p. 94.

(...) Mi espíritu sale más reconfortado y mis convicciones de masón se reafirman una vez más en estas horas difíciles, pues sigo siendo consecuente con los principios que me inculcaron en la Orden, sin claudicaciones.

Gracias, venerable Maestro, por su determinación, ya que así puedo precisar aún más, cuán grande es la filosofía de nuestra augusta Orden y cuán pequeño son algunos hermanos que no han logrado entenderla.

Gracias, venerable Maestro, por tan deplorable determinación.

Muy fraternalmente,

Alberto Bachelet Martínez”⁷⁹.

Pero aquello no fue todo, el propio General Bachelet solicitó carta de retiro voluntario de la Logia La Cantera para afiliarse a otro taller. En aquella carta enviada al venerable Maestro fue aun más drástico y crítico con la actitud tomada por su Logia, señalando “En los momentos difíciles es cuando se conoce a los hombres y en esos momentos, mi esposa necesitaba apoyo moral de mis hermanos, ya que de mis compañeros de armas no lo podía esperar. Sin embargo mis hermanos no llegaron, no llamaron ni siquiera por teléfono, olvidando la solidaridad y especialmente la fraternidad. Y los hermanos conocían la situación y los hechos que estaban acaeciendo. Incluso mi esposa fue un día hasta La Cantera, habló con algunos hermanos y les enrostró su proceder y el olvido en que habían incurrido en principios tan primarios y que nos son tan queridos: apoyar al necesitado”. Y sobre la medida tomada por el taller en orden a otorgarle carta de retiro obligatorio, el general expresó: “Dicho en otras palabras, no se aplicó ni el pensamiento ni el criterio de la Orden, sino el criterio tipo asambleístico politiquero. Había que eliminar al hermano Bachelet, porque trabajó al lado del Hermano Allende, porque le fue leal como hermano y como amigo, porque fue leal a la Constitución, porque fue leal al pueblo, porque fue leal y consecuente con sus principios, los mismos que se le inculcaron en los tres grados de la Masonería Simbólica. (...). Si así fuera, tendría forzosamente que entender que la fraternidad, la tolerancia y la solidaridad, que tantos trabajos soportan fueron olvidados por algunos hermanos masones y que no sólo fui traicionado, sino también vejado por mis propios hermanos masones”⁸⁰.

Este triste y penoso hecho no terminó con la carta de Bachelet al Venerable Maestro y resto de sus hermanos de Logia. Lo más amargo vino tras la muerte del General el 12 de marzo de 1974. El general en retiro y cuñado de Ángela Jeria, Osvaldo Croquevielle y otras personas iniciaron las gestiones para su entierro. El general [®] Croquevielle intentó que fuera velado en la Masonería, “...lo que le fue negado por la orden”. Al momento de su funeral en el Cementerio General, su esposa y viuda Ángela Jeria “...dijo una sentidas palabras cuestionando severamente la conducta moral de la FACH y de la Masonería”⁸¹. Este testimonio es reafirmado por Francisco Reyes Álvarez en su texto “El General Bachelet”. Allí dice que al momento de su funeral Ángela Jeria “...afirmó

⁷⁹ Claro, M. L. y Wood, M. E. 2006. *Las cartas del General Bachelet*. Santiago, Grupo editorial Norma, pp. 48-50. El año 2002-2003 se realizó una investigación interna en la Logia La Cantera para analizar el procedimiento de expulsión de Alberto Bachelet. Se llegó a la conclusión que se había cometido un error de reglamento en la expulsión. Por lo tanto se cambió la carta de retiro obligatorio por una carta de retiro voluntario, lo cual significó que el fallecido General recuperó su condición de “hermano” de la Logia.

Por último, podemos decir a manera de información que el año 2004, el nieto del General Alberto Bachelet e hijo de la ex Presidenta de la República Michelle Bachelet, Sebastián Dávalos ingreso a la Orden, específicamente a la Logia Mosaico N° 125 de Marcoleta.

⁸⁰ Claro, M. L. y Wood, M. E. *Op. cit.*, pp. 54-55.

⁸¹ Villagrán, F. *Op. cit.*, p. 97.

que la muerte del General Alberto Bachelet era producto de la traición de las instituciones que más había querido, la Fuerza Aérea y la Masonería...”⁸².

Han pasado más de 35 años y al igual que el General Bachelet hubo otro masón uniformado al cual correspondió vivir una traumática experiencia. Es el caso de Octavio Ehijo Moya⁸³, miembro de la Respetable Logia Caupolicán N° 37 del valle de Talcahuano⁸⁴, mismo Taller al cual perteneció el médico y ex Rector de la Universidad de Concepción, Edgardo Enríquez Frödden⁸⁵, quien en sus memorias intitulada “En el nombre de una vida” (volumen 3), cuestiona el accionar que tuvo la Gran Logia de Chile al momento del Golpe de Estado y los días posteriores. Al respecto el ex Rector señala: “Extrañado de que la Masonería Chilena no hubiera tomado una sola actitud frente a los miles de abusos y atropellos de la Dictadura a la Libertad a los Derechos Humanos y a los Principios Masónicos, después de haber buscado vanamente información al respecto, decidí escribir directamente a sus más altas autoridades⁸⁶ haciéndoles esa pregunta (...). En ella, les decía que no sólo había oído decir que no habían hecho nada en defensa de esos Principios, sino que, por el contrario, la Orden, mejor dicho, sus altas autoridades, habían atacado a hermanos por sus ideas democráticas y masónicas y permitido que Altos Oficiales de ella tomaran cargos al servicio de la Dictadura (...) Pasaron semanas y meses sin recibir respuesta alguna”⁸⁷. Lo cierto es que, además, de no recibir respuesta de González Cónstese y Castelblanco, Edgardo Enríquez había sido expulsado de la Orden, perdiendo así sus derechos masónicos. Como recuerda Enríquez, no hubo un juicio masónico de acuerdo al derechos constitucional de la Orden, simplemente fue un

⁸² Reyes Álvarez, F. 2006. *El General Bachelet*. Santiago, Editorial Letrarte, p. 94.

En diciembre del año 2003 el Venerable Maestro de la Logia La Cantera N° 30 leyó un discurso en una ceremonia de reivindicación y homenaje al General Alberto Bachelet; al respecto véase: Claro, M. L. y Wood M. E., Opus cit., p. 145.

⁸³ Nace en Santiago el 31 de octubre de 1923. Fue iniciado en la Respetable Logia Caupolicán N° 37 el 25 de junio de 1955. Recibió su aumento de salario, es decir, su segundo grado de compañero el 9 de septiembre de 1957, alcanzado la exaltación, o sea, el grado de maestro en la Respetable Logia Abnegación N° 49.

Solicita su carta de retiro voluntario el 10 de junio de 1959. Posteriormente se reincorpora a su Logia madre Caupolicán N° 37. En 1963 es elegido Segundo Vigilante y en 1964 primer Vigilante. Es Venerable Maestro el año 1968 y posteriormente Ex Venerable Maestro en 1969.

⁸⁴ La Respetable Logia Caupolicán N° 37 del valle de Talcahuano, fue fundada el 25 de mayo de 1910 con el propósito de “...echar las bases de una Logia que sirviera de hogar no sólo a los hermanos radicados en Talcahuano, sino también a los hermanos marinos que, frecuentemente, arribaban a este puerto”, en Respetable Logia “Caupolicán” N° 37 celebra aniversario. *Revista Masónica de Chile*, N° 5-6 agosto-octubre de 2005, p. 44.

En la actualidad la Logia desarrolla sus trabajos en el Club Blanco Encalada de Talcahuano, calle Aníbal Pinto N° 259, uno de sus miembros más destacados fue Edgardo Enríquez Frödden, quien ocupó el cargo de Venerable Maestro entre 1953 y 1954. Además, Enríquez Frödden fue Rector de la Universidad de Concepción entre los años 1969 y 1972 y ministro de Educación del Presidente Salvador Allende en 1973. En 1991 su Alma Mater le confirió la calidad de profesor emérito, de manos del Rector de aquel entonces Augusto Parra Muñoz. Edgardo Enríquez fallece en 1996 a la edad de 84 años.

Sobre la evolución histórica de la Respetable Logia Caupolicán N° 37, véase: Henríquez Ortiz, L., Larrondo Santiago, C., Oliva Quezada, C., Vergara Vergara, M. 2000. *Historia de la Respetable Logia Caupolicán N° 37 Valle de Talcahuano*. Talcahuano, 30 de noviembre, 65 páginas.

⁸⁵ Edgardo Enríquez F., fue Venerable Maestro de la Respetable Logia “Caupolicán” N° 37 de Talcahuano durante los años 1953-1954.

⁸⁶ A la fecha Horacio González Cónstese era el Gran Maestro de la Gran Logia de Chile y Pedro Castelblanco Agüero el Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo Grado XXXIII.

⁸⁷ Enríquez Frödden, E. 1994. *En el nombre de una vida. Volumen 3*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, p. 368.

“decreto dictatorial, de “Pinochets” masónicos”, por el sólo hecho de consultar que se estaba haciendo “frente a la Dictadura chilena y sus atropellos a los principios masónicos”⁸⁸.

Volviendo al caso de Octavio Ehijo, este nos sirve para ilustrar aquella vieja interrogante que circuló por aquellos convulsionados años, ¿era compatible ser marxista y masón? Una vez producido el golpe de Estado, volvió a reanimarse aquella aparente contradicción. Antiguo “debate” que un trabajo de Renato Verdugo Haz, citado en el libro “Allende masón” de Juan Gonzalo Rocha, deja estipulado que “...ni marxismo ni Masonería se oponen en sus planteamientos y que ambos “pretenden, en lo fundamental, la redención del hombre (...) que se encuentra enajenado por el capitalismo despiadado y expoliador”; “...tanto el marxismo como la Masonería Universal desean terminar además con la lacra que ha significado para la humanidad la “explotación del hombre por el hombre”⁸⁹.

En el caso de Octavio Ehijo, tuvimos acceso a un documento donde es posible constatar determinadas expresiones “poco fraternales” de algunos de sus hermanos de Logia, solamente por haber dicho que era socialista y que había respaldado al gobierno de Salvador Allende.

Al respecto, en la tenida de tercer grado del 27 de julio de 1973 el Venerable Maestro de la Respetable Logia Caupolicán N° 37 Pedro Leiva señaló “...dejar especial constancia en acta de las actitud de varios HH:. Por decir todos por la colaboración material que recibió el viernes 13 del presente, ante el peligro de que elementos extremistas se tomaran su Barraca. Estuvieron con él casi de amanecida haciendo guardia para evitar la toma, gran intervención le cupo al H:. Octavio Ehijo, quien hizo contactos con las autoridades quienes le dieron seguridad de que no habría tal toma. Es satisfactorio decir como los HH:. Acudieron presurosamente a prestar la colaboración y ayuda”⁹⁰. Sin embargo, lo más complicado para EHijo y para su Logia vendrá una semana antes del golpe de Estado, cuando el Venerable Maestro a petición de Ehijo Moya citó a reunión extraordinaria de tercer grado para el martes 4 de septiembre de 1973. En la oportunidad Ehijo expuso ante sus hermanos la delicada situación personal por la cual está atravesando. En el acta que tenemos a la vista podemos leer lo siguiente: “Dice que su trabajo político, primero como simpatizante del Partido Socialista y posteriormente como militante lo ha hecho siempre con rectitud y respeto, trabajo en la campaña Presidencial del Sr. Salvador Allende y posteriormente al de regidores. Organizó las JAP para el paro de octubre y enseguida le correspondió organizar las JAP a nivel comunal, trabajo éste porque estuvo hasta fines de Junio, ya que por mandato de su Partido se dedicó desde el 29 de junio a organizar la vigilancia de empresas en los cordones industriales para impedir el terrorismo. El viernes 17 de agosto a las 21:00 horas fue a la casa del H:. C.C. para coordinar trabajo relacionado con la defensa de las industrias. No han pasado 4 minutos cuando llegó un Oficial Infante de Marina con 6 hombres, con orden de la Comandancia en Jefe de la Ila Zona de hacer un allanamiento, donde fue registrada la casa y todos los que estaban en ella (9 personas) Revisaron hasta los libros hoja por hoja, retiraron bastantes papeles y panfletos del Partido Socialista que tenían relación con su organización y trabajo”⁹¹.

La exposición realizada por Ehijo tuvo una fuerte respuesta y cuestionamiento por parte del ex Venerable Maestro Juan Walker en la cual expresó que se le había citado a una tenida extraordinaria “...no para oír cargos y descargos como lo hizo el H:. Ehijo. Le da vergüenza oír al H:. desagradecido con la Armada, donde se le educó como oficial. Dice que no vendrá más a las

⁸⁸ Enríquez Frödden, E. *Op. cit.*, pp. 369 y 418.

⁸⁹ Rocha, J. G. *Op. cit.*, p. 131.

⁹⁰ Resumen del acta de tenida de tercer grado de la Respetable Logia Caupolicán N° 37 del Valle de Talcahuano, 27 de julio de 1973.

⁹¹ *Ibidem*.

Tenidas mientras exista un marxista en nuestra Logia; que el H:. Ehijo lo decepcionó al declarar que es marxista y por lo tanto no puede ser masón”⁹². En respuesta el aludido lamentó que el resto de sus hermanos estén contrariados porque él es un marxista, “...pero no va a renunciar porque es masón de corazón”

Una vez producido el Golpe de Estado, se llevó a cabo en la sede de la masonería en Concepción, calle Castellón 560, una reunión del Consejo de Oficiales en la cual se abordó el caso Ehijo y su delicada situación judicial. En dicha reunión se “Lamenta no poder comunicarse con él y no poder hacer nada. Tampoco se sabe el grado de culpabilidad que pudiera tener. Considerando todas estas situaciones el Consejo acuerda por unanimidad esperar los acontecimientos (15 días) quedando en suspenso, cualquier decisión sobre este caso”⁹³.

La primera semana de octubre de 1973, nuevamente se reúne el Consejo de oficiales, esta vez, uno de los maestros masones y Gran Delegado Regional, Ernesto Rudloff, señaló rotundamente “...que los HH:. que no están de acuerdo con los principios de la Masonería y tengan ideas pro marxistas deben retirarse de la masonería”⁹⁴.

A estas alturas se hacía evidente el malestar e incomodidad de algunos masones con sus hermanos, que en el mundo profano había participado de manera activa en el gobierno de Salvador Allende; peor aún, al explicitar su posición marxistas o cercano a esta ideología.

El 2 de noviembre de 1973, se llevó a cabo una nueva tenida en la Logia Caupolicán 37. Indudablemente que la situación que afecta a Ehijo fue abordada. El R:. M:. Hugo López expresó que será el tribunal de la Logia la instancia encargada de solicitar algunos antecedentes sobre la situación que afecta a Octavio Ehijo, que el resto de los hermanos podrán hacer llegar sus informes correspondientes. “Somete a votación y la acusación es aprobada por unanimidad de los presentes, consecuencia el caso del H:. Octavio Ehijo Moya pasa al Tribunal”⁹⁵.

Recuerda el R:. M:. que en la tenida de tercer grado desarrollada el 4 de septiembre, Octavio Ehijo tuvo la oportunidad para explicar a sus hermanos de taller los motivos de su detención; sin embargo, la oportunidad la utilizó para hacer una exposición de carácter político, lo cual lo dejó desconcertado, “...ya que lo convenido era que en dicha Tenida se limitaría a exponer detalles de sus detención, el H:. Ehijo le contestó que los HH:. debían conocer lo que sería una dictadura Militar. En ese momento quedaron de acuerdo en que el H:. Ehijo visitaría al V:.M:. en su casa habitación el día martes 11 de septiembre de 1973, pero no se pudo efectuar tal visita debido a que Ehijo fue detenido ese día a las 08:00 horas”⁹⁶.

A mediados de 1974, específicamente el 26 de julio, en una nueva tenida de tercer grado de la Logia Caupolicán 37, se da lectura a la resolución del Tribunal de Honor de la Logia, la cual en primera instancia declaró la pérdida de la calidad masónica del H:. Octavio Ehijo Moya. Esta decisión es un nuevo golpe para su persona, especialmente porque algunos de sus hermanos de taller han actuado con él de una manera similar al trato dado en el mundo profano.

En medio de esta compleja situación, es decir de la sentencia que se prevé del Juzgado Naval de Talcahuano, se sumó la sanción aplicada en el aspecto masónico. No obstante aquello, algunos de sus hermanos, aun creían que era posible realizar las últimas gestiones en pos de ayudarlo. Por ejemplo, en la tenida de tercer grado desarrollada el 29 de noviembre de 1974, el tesorero de la

⁹² Ibidem. Juan Walter también había sido miembro de la Armada.

⁹³ Acta N° 7 Consejo de Oficiales celebrada el martes 25 de septiembre de 1973.

⁹⁴ Acta N° 8 Consejo de Oficiales celebrada el lunes 8 de Octubre de 1973.

⁹⁵ Resumen del acta de tenida de la Respetable Logia Caupolicán N° 37 del Valle de Talcahuano, 2 de noviembre de 1973

⁹⁶ Ibidem.

Logia Juan Labarca “informa que recibió un cheque por 12.600 escudos de parte de la señora María de Ehijo para cancelar las cuotas”. Antes esto el V.: M.: Humberto Arias señaló que “...está de acuerdo que continúe en el Cuadro del Taller y que sus cuotas sean canceladas por la Logia a la Gr.: Lo.: De Ch.:, propone que el cheque sea devuelto a la señora María de Ehijo porque ella debe haberlo enviado haciendo muchos sacrificios, porque su situación económica no es buena”⁹⁷.

Finalmente la proposición del Venerable Maestro es aprobada por unanimidad de los masones presente esa noche.

No obstante el interés por ayudar a Ehijo, el 29 de agosto de 1975 y después de la sentencia del Juzgado Naval de Talcahuano, sumado a la sentencia del Tribunal de la Logia Caupolicán N° 37 y la autorización del tribunal de la Gran Logia de Chile dando libertad de acción para tomar resolución administrativa, inciso d) del artículo 3.7 de la Constitución Masónica de Chile, el hermano masón Octavio Ehijo Moya se retira obligadamente de la orden el 25 de agosto de 1975, lo cual significa la pérdida de la calidad de miembro de la Orden Masónica⁹⁸.

Algunas conclusiones

Al cumplirse el año 1994 el aniversario número 50 de la *Revista Occidente*, su editorial hacía ver el aporte realizado por dicha publicación durante este medio siglo de vida, destacando entre otros aspectos que la Revista, “...ha mantenido con celo y vigilante actitud la línea que sus fundadores le trazaron; pluralismo, defensa del libre examen, culto de la democracia, de los derechos humanos, de la libertad de pensamiento y del derecho a disentir”⁹⁹. Si aquello era motivo de orgullo y satisfacción durante todos estos años de vida, ¿cómo se puede conciliar los altos principios y valores antes señalados con la actitud que tuvo la Revista los días y meses posteriores el golpe de Estado de 1973?

Si la Revista desarrolló una actitud vigilante y crítica cuando algunas fuerzas o sectores políticos (pre 1973) quisieron “socavar los valores de la Libertad, la Tolerancia, el Derecho y el respeto al ordenamiento jurídico”¹⁰⁰, ¿por qué no mantuvo la misma actitud crítica con aquellos que desde el primer día aplicaron la represión contra miles de chilenos?, por el contrario, en lugar de hacer presente su preocupación por lo que podía ocurrir con aquellos compatriotas cercanos o identificados con el gobierno depuesto, optó por sumarse al discurso oficialista y de la mayoría de los medios escritos progolpe de Estado, legitimando la intervención militar del 11 de septiembre. Incluso, a través de sus páginas, especialmente en sus editoriales, desinformó y omitió una parte significativa de la realidad que por aquellos días imperaban en el país, especialmente en cuanto a la violación de los derechos humanos.

El discurso “patriótico”, antimarxista, de defensa del nuevo orden imperante, de descalificaciones contra quienes deslizaban críticas al accionar militar y a las nuevas autoridades, contribuyó a legitimar el poder, incluso el abuso de poder. Como señala Teun van Dijk el poder discursivo, constituye el “...medio para controlar las mentes de otras personas y así, una vez que contremos las mentes de otros, también controlamos indirectamente sus acciones futuras. En este caso no necesitamos forzar a las personas para que hagan algo sino que ellas hacen lo que

⁹⁷ Resumen del acta de tenida de tercer grado de la Respetable Logia Caupolicán N° 37 del Valle de Talcahuano, 29 de noviembre de 1973.

⁹⁸ De acuerdo a la Constitución y Reglamento General de la Gran Logia de Chile, en su Artículo 3.7 página 38 señala “El incumplimiento del deber masónico podrá motivar alguna de las siguientes medidas: Amonestación con anotación en la hoja de vida; Suspensión de los derechos y prerrogativas hasta por tres años, medida que no exime del pago de contribuciones o cuotas; Retiro forzoso; y Pérdida de la calidad de Miembro de la Orden Masónica”.

⁹⁹ *Revista Occidente*, número 352, julio-diciembre de 1994, 50 aniversario 1944-1999, p. 1.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 2.

queremos en su libre albedrío o bien porque no tienen alternativa”¹⁰¹. Aquí entran en juego dos conceptos fundamentales y que están directamente relacionados, por una parte el poder y por otra el discurso. La relación de ambos implica por un lado el “poder de controlar el discurso” y por otro, el “poder del discurso para controlar las mentes de las personas”. En el fondo se trata de cómo las personas (grupos de poder, las elites, los grupos dominantes) controlan el discurso, con el objetivo de controlar las mentes de las personas, con lo cual (indirectamente) controlas sus acciones; de ahí la importancia que tiene el poder discursivo que es producido y reproducido por el texto y el habla.

Uno de los puntos centrales del abuso de poder, se expresa en la formación de modelos mentales a través de la manipulación y persuasión. Parafraseando a Antonio Gramsci, con su noción de hegemonía, las clases dominante o elites logra hacer aceptar voluntariamente a los sectores subalternos todo un sistema de valores, actitudes y creencias que tienden a legitimar el (su) orden establecido y en aquella tarea colaboran instituciones como la Iglesia, medios de comunicación y la educación a través de la escuela.

Dicha hegemonía entendida como la dirección política e ideológica de un sector, conlleva una distribución del poder, jerarquía e influencia; en el fondo, la habilidad que tiene o dispone una clase para asegurar la adhesión y el consentimiento libre de las masas. Y todo aquello se hace más fácil cuando los ciudadanos carecen de los recursos para resistir o construir modelos alternativos. Por lo tanto, tan importante como controlar el discurso, es controlar su contexto. “En otras palabras; para comprender (y por lo tanto controlar) los significados y las funciones de los ‘textos’ escritos o hablados necesitamos comprender (controlar) sus contextos”¹⁰².

Volviendo al tema central del trabajo, como toda institución, la masonería, está formada por hombres, en este caso en particular, por personas de distinto credo e ideologías, con lo cual no está exenta de tensiones y conflictos, especialmente en aquellos momentos de crisis por los cuales atraviesa la sociedad y que de una u otra forma se representan con mayor o menor intensidad al interior de sus talleres o bien cuando salen a la luz pública.

Prospectar las tensiones internas o la percepción que tiene una institución sobre determinados temas, no es un trabajo simple, particularmente por la discreción que tienen los masones; por ello hemos considerado metodológicamente válido el análisis de las revistas institucionales para aproximarnos a las opiniones y discursos que tiene la Orden masónica y sus integrantes sobre el tema y problema de estudio; más aún, cuando se ha señalado, que dichas revistas constituyen la expresión (voz) de la Masonería tanto interna como externamente.

Por otra parte, nadie podría discutir el gran aporte que ha realizado la Orden Masónica al país, tanto desde el punto de vista individual, a través de sus integrantes, como a nivel institucional. Son innumerables las acciones y obras promovidas y desarrolladas en las cuales está el sello de la masonería. Pero así como nos hacemos cargo de lo bueno y los éxitos de cada institución y sus hombres, también debemos hacernos cargo de lo malo, de sus fracasos, deudas y contradicciones; aquello nos permitirá tener una más general sobre su accionar, no solamente para conectar fácticamente el pasado con el presente, sino para estudiar la obra de los hombres y sus instituciones a través del tiempo.

Si en un primer momento la Orden Masónica expresó su satisfacción y orgullo por la llegada a la primera magistratura del país de uno de los suyos, con el transcurrir de los meses, aquella

¹⁰¹ Van Dijk, T. 2004. Discurso y dominación. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas, Nº 4, Febrero de 2004, p. 8. en <http://www.discursos.org/download/articles/>

¹⁰² Van Dijk, T. 2004. *Op. cit.*, p. 13.

satisfacción y beneplácito dieron paso a las aprensiones, reparos, prejuicios y críticas sobre lo que estaba pasando a nivel nacional. Como toda institución formada por hombres, la Orden Masónica no pudo restarse y abstraerse del clima sociopolítico que transversalmente cruzaba a Chile. La fuerte disputa política e ideológica, propia de una época de cambios y transformaciones, se hizo presente en un espacio donde el respeto a los rituales, cuidar las formas y el lenguaje eran aspectos centrales de una institución que se veía asimismo como pilar fundamental de la República.

A medida que se agudizaba la crisis institucional, la *Revista Occidente* no dudo en situarse en una posición crítica contra el gobierno de Salvador Allende. Es más, al momento de golpe de Estado se convirtió, al igual que gran parte de los periódicos y publicaciones de la época, en un espacio a través del cual se respaldó la acción militar del 11 de septiembre y de crítica contra quienes expresaron algún punto de vista contrario a lo que estaba pasando en el país.

Sin duda, el golpe de Estado de 1973 constituyó un momento controversial, tenso, polémico y hasta doloroso para la masonería chilena, especialmente para algunos de sus integrantes que vivenciaron en carne propia la otra cara de la fraternidad, aquella de la acusación, incompreensión incluso la ignominia por parte de quienes eran sus “hermanos”.

En consecuencia, si como estudiosos de la historia somos capaces de hacer un examen crítico el pasado, rompiendo con aquellas miradas románticas e idealistas, enmarcadas en cierta “objetividad” y “neutralidad”, y asumimos los riesgos que significa prospectar aquellos temas controversiales de la historia reciente de Chile, estaremos en condiciones de hacernos cargos - incluso- de los sesgos que pueda tener nuestro trabajo y resultado, ya que en el fondo se trata de avanzar progresivamente en la construcción de una historia crítica, enmarcada en novedosos temas y problemas de estudio, especialmente a través de nuevas metodologías y teorías.

Fuentes y bibliografía

- Archivo Salvador Allende. *Salvador Allende de cara a la verdad. Diálogos con la prensa*. México-Santiago, Ilesco – Ielco, 1993, Volumen 12
- Blaschke, J. y Río, S. 2006. *La verdadera historia de los Masones*. España, Planeta.
- Chartier, R. 2003. *Espacio público, crítica y desacralización e el siglo XVIII*. España, editorial Gedisa.
- Claro, M. L. y Wood, M. E. 2006. *Las cartas del General Bachelet*. Santiago, Grupo editorial Norma.
- Enríquez Frödden, E. 1994. *En el nombre de una vida. Volumen 3*. México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gazmuri, C. 1999. *El “48” chileno. Igualitarios, reformistas radicales, masones y bomberos*. Santiago, editorial Universitaria, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Grez Toso, S. 1997. *De la “Regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. Santiago, Dibam, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Grez Toso, S. 2004. “Salvador Allende en la perspectiva del movimiento popular chileno”. *Revista Universum*, Talca, volumen 19, número 2, pp. 180 a 185.
- Lechner, N. 2002. *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. Santiago, Lom ediciones.
- Henríquez Ortiz, L., Larrondo Santiago, C., Oliva Quezada, C., Vergara Vergara, M. 2000. *Historia de la Respetable Logia Caupolicán N° 37 Valle de Talcahuano*. Talcahuano, 30 de noviembre.
- Martín, L. P. 2006. “Modelos y culturas políticas en la Masonería española contemporánea”, En: *Revista Stvdia Histórica. Historia Contemporánea, “Los estudios sobre la historia de la masonería hoy”*, España, Ediciones Universidad de Salamanca, Volumen 23, pp. 83 a 102.

- Mola, A. A. 2006. "Masonería y política: Una nueva cara del mito masonería-revolución. ¿La Masonería tiene una ideología y "hace política"? ¿Los políticos fueron y son tales porque fueron masones y los masones siempre fueron hombres que tomaron partido o fueron de partido?", En: Revista Stvdia Histórica. Historia Contemporánea, "Los estudios sobre la historia de la masonería hoy", España, Ediciones Universidad de Salamanca, Volumen 23, pp. 103 a 129.
- Ramírez Espíndola, M. 2004. *"Los militares, la política y el conspiracionismo en Chile, 1924-1932"*. Tesis para optar al título de profesor de Historia y Geografía por la Universidad de Concepción, Concepción.
- Reyes Álvarez, F. 2006. *El General Bachelet*. Santiago, Editorial Letrarte.
- Rocha, J. G. 2000. Allende masón. Santiago, sudamericana.
- Van Dijk, T. 2004. "Discurso y dominación". Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas, Nº 4, Febrero de 2004, p. 13. en: <http://www.discursos.org/download/articles/>
- Vidal, H. 2006. La Gran Logia de Chile (1973-1990). Su comportamiento ante el fin de la Democracia y la Violaciones de los Derechos Humanos. Santiago, Mosquito Comunicaciones.
- Villagrán, F. 2002. *Disparen a la Bandada. Una crónica secreta de la FACH*. Santiago, Planeta.

Otros:

- Actas de la Respectable Logia Caupolicán número 37, Talcahuano: 27 de julio de 1973, 4 de septiembre de 1973, 2 de noviembre de 1973, 26 de julio de 1974, 29 de noviembre de 1974, 29 de agosto de 1975
- Actas del Consejo de Oficiales número 7 del 25 de septiembre y número 8 del 8 de octubre de 1973.
- Constitución y Reglamento General Gran Logia de Chile. 1984. Santiago, Cuarta edición revisada, actualizada y corregida.
- Diario El Mercurio, domingo 6 de noviembre de 2005.
- Diario La Tercera, Reportajes, domingo 8 de octubre de 2006 y domingo 9 de septiembre de 2007.
- Revista Masónica*, números 1-2-7-8-9-10 del año 1970 y 4 al 7 del año 1973.
- Revista Occidente*, desde número 214 del mes de marzo, al número 222 de noviembre de 1970 y del número 244 de marzo al 253 de diciembre de 1973.